

**PRÁCTICAS RECREATIVAS EN FAMILIA: EXPERIENCIA DE
REENCUENTRO DEL SER HUMANO Y LA NATURALEZA EN LA
PRIMERA INFANCIA**

FREDDY JULIÁN MOLINA SERRATO

VIVIANA PEÑA HERRERA


ÁNGELA CONSUELO RIAÑO ARIAS

Directora

Nisme Yurany Pineda Báez

**Tesis de grado para optar por el título de magister en desarrollo
educativo y social**


**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL.
BOGOTÁ. D.C.
MAYO, 2019**

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 8

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Prácticas recreativas en familia: experiencia de reencuentro del ser humano y la naturaleza en la primera infancia
Autor(es)	Molina Serrato, Freddy Julián; Peña Herrera, Viviana; Riaño Arias, Ángela Consuelo
Director	Pineda Báez, Nisme Yurany
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2019. 98 p.
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE. Universidad Pedagógica Nacional UPN
Palabras Claves	PRÁCTICAS RECREATIVAS; RECREACIÓN; RELACIÓN SER HUMANO-NATURALEZA; FAMILIA; PRIMERA INFANCIA; DESARROLLO INFANTIL

2. Descripción
<p>La fragmentación entre la relación ser humano-naturaleza, la transformación de los espacios y los tiempos de las familias sumado al modelo de desarrollo actual que apunta a intereses económicos y políticos que influyen directamente en la cotidianidad de la niñez, condujeron a la realización de la investigación cualitativa y de enfoque hermenéutico, con el fin de conocer los sentidos que las familias le otorgan a la relación ser humano-naturaleza que emergen de la vivencia de prácticas recreativas en ambientes naturales, y la incidencia de ellas en el desarrollo infantil.</p> <p>En el análisis se integraron las voces de los participantes de la investigación. A partir de entrevistas en profundidad a las familias y encuentros con niños y niñas que fueron analizados con la herramienta de análisis de contenido se construyó un metatexto de tres apartados: las prácticas recreativas familiares como experiencia transformadora, sus características y los tipos; la construcción del sentido de la relación ser humano-naturaleza desde la hipótesis de la biofilia y otros elementos significativos reconocidos por los participantes y la comprensión de la incidencia percibida por las familias entrevistadas respecto al desarrollo infantil, en el marco de la relación ser humano – naturaleza y recreación.</p> <p>Se espera que los hallazgos y análisis brinden elementos para profundizar en su conceptualización y caracterización como estructurante del desarrollo humano. También que enriquezcan las discusiones de las comunidades académicas que producen conocimiento en los campos de la recreación como elemento transformador individual y colectivo, el ambiente comprendido desde la sostenibilidad de los sistemas naturales y el desarrollo infantil como ventana de oportunidad para el desarrollo humano.</p> <p>Así mismo, motivar el desarrollo de preguntas de investigación que contribuyan a su consolidación como campo de conocimiento, a su articulación con otros campos disciplinares que abordan la dimensión humana, social y ambiental para la primera infancia y, al reconocimiento de su importancia en la vinculación permanente de las familias con la experiencia recreativa en este momento del curso de vida. El estudio hizo parte de la línea de investigación de Niñez de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social.</p>

3. Fuentes
Aaron, R., & Witt, P. (2011). Urban Students' Definitions and Perceptions of Nature. <i>Children Youth and Environment</i> , 21(2), 145-167.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 8

Acosta, A., & Martínez, E. (2009). Derechos de la naturaleza. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.d.

Acuña, M., & Mauriello, A. (2013). Recreación y Educación Ambiental: algo más que volver a crear. *Revista de Investigación Universidad Central de Venezuela*, 37(78), 213 - 230.

Berger, P., & Luckmann, T. (1968). La construcción social de la realidad. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31.

Bonilla, C. (SF). Una aproximación al concepto de lúdica. *Kinesis*, 22.

Bronfenbrenner, U. (1976). The ecology of human development: history and perspectives. *Psychologia*, 19(5), 537-549.

Bustan, T., Young, A., & Todd, S. (2006). Environmental Sensitivity and Outdoor Recreation Setting Preferences. In: Coalition for Education in the Outdoors Eighth Biennial Research Symposium. Indiana, USA.

Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. Cinta de Moebio. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, 23, 204-216.

Carreño, J., Gutiérrez, P., & Rodríguez, A. (2014). La experiencia como categoría de análisis de la recreación: Posibilidad pedagógica. *Lúdica Pedagógica*, 1(19), 123-134.

Cava, J., & Musitu, G. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Psychosocial intervention*, 12(2), 179-192.

Chawla, L. (2015). Benefits of Nature Contact for Children. *Journal of Planning Literature*, 30(4), 433-452.

Collado, S., & Corraliza, J. (2012). Naturaleza y bienestar infantil. Un estudio sobre el impacto de los entornos naturalizados en la infancia. La Coruña, España: Ed. As Salguerías.

Colombia. Ministerio de Educación Nacional (2014). Referentes técnicos para la educación inicial en el marco de la atención integral. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral. Documento No. 24. La exploración del medio en la educación inicial. Bogotá, Colombia.

Colombia. (2015). Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia. Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión. Bogotá, Colombia.

Coreth, E. (1972). Cuestiones Fundamentales de Hermenéutica. Barcelona, España: Editorial Herder.

Corraliza, J., & Collado, S. (2011). La naturaleza cercana como moderadora del estrés infantil. *Psicothema*, 23(2), 221-226.

Cronon, W. (1995). "The trouble with Wilderness; or getting back to the wrong Nature". . En W. Cronon, *Uncommon ground* (pp. 69-90). New York: Norton.

Duek, C. (2010). Infancia, desarrollo y conocimiento: los niños y niñas y su socialización. *Rev.latinoam.cienc.soc.niñe* 8(2),799 - 808.

Elizalde, R., & Gomes, C. (2010). Ocio y recreación en América Latina: conceptos, abordajes y posibilidades de resignificación. *Polis. Revista Latinoamericana*, (26). Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/64#quotation>

Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? Barcelona: Paidós.


Espinosa Yañez, A. (2004). Tiempo de Recreación. Descanso, Diversión y Desarrollo Personal en una Entidad Mexicana. *Administración y organizaciones*, 12(6), 63-80.

Evernden, N. (1992). The social creation of Nature. Baltimore: John Hopkins University Press.

Freeman, P., & Zabriskie, R. (2002). The role of outdoor recreation in family enrichment. *Journal of Adventure Education & Outdoor Learning*, 2(2), 131 - 145. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14729670285200241>

Galli, F., Bedim, L., Bolzan, C., & Castellá, J. (2013). Comportamiento proambiental en la infancia: un análisis de niños del sur de Brasil. *Revista latinoamericana de psicología*, 45(3), 459-471.

García López, J. C., Mora Espitia, D. Y., Vásquez Sosa, L. F., & Osorio Correa, E. (2016). La recreación, un derecho para ejercer la participación en primera infancia. Estrategia Local para la Primera Infancia del municipio de Bojayá, Chocó. (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional-CINDE. Bogotá,

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 8

Colombia.

Ghiso, A. A. (2000). Potenciando la diversidad (diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva). *Aportes*, 53, 58-71.

Gomes, C. (2010). Ocio, recreación e interculturalidad desde el “Sur” del mundo: desafíos actuales. *Polis* 26, 1-19. Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/236#quotation>

Gomes, C., Osorio, E., & Pinto, R. L. (2010). *Lazer na América Latina/Tiempo libre, ocio y recreación en Latinoamérica*. Santiago: Belo Horizonte: Editora UFMG.

Gómez Pompa, A., & Kaus, A. (1992). Taming the wilderness myth. *BioScience*, 42(4), 271-278.

Gregorio, A. (2008). *La Recreación en la Niñez: “Conceptualización, Características y Aportes desde la Recreación al desarrollo de los Niños”*. (tesis de pregrado). Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina.

Gudynas, E. (2011). Imágenes, ideas y conceptos sobre la naturaleza en América Latina. En: L. Montenegro Martínez, *Cultura y naturaleza. Aproximaciones a propósito del bicentenario de la independencia de Colombia*. (267-292 pp.). Bogotá. Colombia

Gutiérrez, P. (2017). Recreación y turismo como campos. En A. Diaz, C. Guerrero, P. Gutiérrez, J. Carreño, B. Rodríguez, & G. Mesa. *Recreación, turismo y educación*. (131-136 pp.) Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.

Horton, J. (2017). Disabilities, urban natures and children’s outdoor play. *Social & Cultural Geography*, 18(8), 1152-1174.

Iturrieta, S. (2001). *¿Conflictos familiares? Cómo resolverlos*. Universidad Católica del Norte - Centro de educación a Distancia. Chile. Recuperado de <http://www.cpihts.com/PDF/Sandra%20Olivares.pdf>

Kahn Jr, P. H., & Kellert, S. R. (2002). *Children and nature: Psychological, sociocultural, and evolutionary investigations*. London: MIT press.

Kaplan, S. (1995). The restorative benefits of nature: Toward an integrative framework. *Journal of Environmental Psychology*, 15(3), 169 - 182.

Kellert, S., & Wilson, E. (1995). *The biophilia hypothesis*. Washington: Island Press.

Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació*, 19, 87-112.

Lema, R., & Machado, L. (2013). Ocio y Recreación para el Desarrollo Humano. *Compilación aportaciones VII Encuentro Científico Internacional de la Asociación Iberoamericana de Estudios de Ocio*. En M. Cuenca, *Recreación y Lúdica como Estrategias para el Desarrollo*. (177-204 pp.). México, DF.: OTIUM.

Louv, R. (2008). *Last child in the woods: Saving our children from nature-deficit disorder*. Chapell Hill, NC-USA.: Algonquin Books.

Martínez, E. (2014). *La naturaleza entre la cultura, la biología y el derecho*. Quito: Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo.

Moore, R. C. (2008). *Healthy Planet, Healthy*. En J. H. S. R. Kellert, *Biophilic Design: the theory, science and practice of bringing buildings to life* (153–203 pp.). New Jersey: John Wiley & Sons.

Muñoz Wilches, L., Ortiz Guerrero, C., & Pérez Martínez, M. (2006). *Los cambios institucionales y el conflicto ambiental: El caso de los valles del río Sinú y San Jorge*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.


Nahuelhual Muñoz, L., & Núñez Parrado, D. (2010). Beneficios económicos de la recreación en áreas protegidas públicas del sur de Chile. *Estudios y perspectivas en turismo*, 19(5), 703 - 721.

Osorio, E. (2001). Los beneficios de la recreación desde una perspectiva del desarrollo humano. Cali, Colombia. Recuperado de <http://www.redcreacion.org/simposio2vg/EOsorio.htm>

Osorio, E. (2003). La participación infantil desde la recreación. III Simposio Nacional de Vivencias y Gestión en Recreación. Vicepresidencia de la República - Coldeportes - Funlibre. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.redcreacion.org/documentos/simposio3vg/EOsorio.html>

Osorio, E. (2005). *La recreación y sus aportes al desarrollo humano*. Memorias del Primer Congreso Departamental de Recreación. Villavicencio, Colombia. Recuperado de <http://www.redcreacion.org/documentos/cmeta1/EOsorio.html>

Osorio, E. (2009). *La Recreación en Colombia Un campo en Construcción*. En C. Gomes, E. Osorio, L. Pinto, & R. Elizalde, *Tiempo Libre, ocio y recreación en Latinoamérica*. (109-133). Belo Horizonte: UFMG.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 8

Osorio, E. (2016). Aproximaciones para la construcción del campo de la recreación en Latinoamérica. En Peralta, R., Medina, R., Osorio, E., & Salazar, C. Aproximaciones para la construcción del campo de la recreación en Latinoamérica. R. M. Peralta. México: Puerta Abierta.

Patiño, J. (2016). Las familias como agentes de cambio: una mirada desde el desarrollo familiar colombiano. En J. L. Meza & R. M. Páez (Eds.) Familia, escuela y desarrollo humano. Rutas de investigación educativa (57–74 pp.). Bogotá. Universidad de La Salle y CLACSO.

Peralta, R., Medina, R., Osorio, E., & Salazar, C. (2016). Aproximaciones para la construcción del campo de la recreación en Latinoamérica. Mexico: Puerta Abierta.

Plan Nacional de Recreación 2013 -2019. Estrategia Nacional de Recreación para la Primera Infancia. Bogotá: Coldeportes-Funlibre.

Pointon, P. (2014). 'The city snuffs out nature': young people's conceptions of and relationship with nature. *Environmental Education Research*, 20(5), 776–794.

Ramos de Robles, S. L., & Feria Cuevas, Y. (2016). La noción de sentido de lugar: una aproximación por medio de textos narrativos y fotografías. *Innovación Educativa*, 16(71), 83-110.

Ribeiro, D. (1972). Configuraciones histórico-culturales americanas. Montevideo: Centro de Estudios Latinoamericanos. P.imprenta.

Ríos, C., & Menezes, I. (2017). 'I saw a magical garden with flowers that people could not damage!': children's visions of nature and of learning about nature in and out of school. *Environmental Education Research*, 23(10), 1402-1413.

Ruiz Silva, A. (2004). Texto, testimonio y metatexto: el análisis de contenido en la investigación en educación. En A. Ruiz Silva, La práctica investigativa en ciencias sociales (45-48 pp.). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Sánchez Miranda, M. P., & De la Garza González, A. (2015). Biophilia and emotions: their impact on an environmental education course. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 4(8). Recuperado de <http://www.redalyc.org/comocitar.ou?id=503950656008>

Seymour, V. (2016). The Human–Nature Relationship and Its Impact on Health. *Frontiers in public health*, 4, 1-12.

Suárez, S. (2009). Una aproximación a la representación social de la recreación en Argentina, aportes para resignificar el concepto. En E. O. C. Gomes, Tiempo libre, ocio y recreación en Latinoamérica (41-65 pp.). Belo Horizonte: UFMG.

Tabares, J. F. (2005). Dimensión social de la recreación. 7º Camping Taller nacional de recreación. Viterbo: INDER Medellín, Colombia.

Tarrant, M. A. (1998). Outdoor Recreation and the Predictive Validity of Environmental Attitudes. *Department of Recreation and Leisure Studies*, 21(1), 17-30.

Tuñón, I., Laiño, F., & Castro, H. (2014). El juego recreativo y el deporte social como política de derecho. Su relación con la infancia en condiciones de vulnerabilidad social. *Educación Física y Ciencia*, 16(1). Recuperado de <https://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/efycv16n01a04>

Ulloa, A. (2001). Transformaciones en las investigaciones antropológicas sobre naturaleza, ecología y medio ambiente. *Revista Colombiana de Antropología*, 37, 188-232.

Valles, M. (1999). Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Madrid: Síntesis S.A.

Vargas, G. (2005). Naturaleza y medio ambiente: Una visión geográfica. *Revista Geográfica Venezolana*, 46(2), 289-304.


Vitale, L. (1991). Historia de nuestra América. Los pueblos originarios. Santiago de Chile: Ediciones CELA.

Waichman, P. (1998). Acerca de los enfoques en recreación. Coldeportes / Funlibre: V Congreso Nacional de Recreación. Universidad de Caldas. Manizales

Wals, A. (1994). Nobody planted it, it just grew! Young adolescents' perceptions and experiences of nature in the context of urban environmental education. *Children's Environments*, 11(3), 177-193.

Wells, N., & Evans, G. (2003). Nearby nature a buffer of life stress among rural children. *Environment and behavior*, 35(3), 311-330.

Wells, N., & Lekies, K. (2006). Nature and the life course: Pathways from childhood nature experiences to adult environmentalism. *Children Youth and Environments*, 16(1) 1 - 24.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 8

Wilson, E. (1989). Biophilia. Harvard University Press.

WWF. (2018). Informe planeta vivo. Apuntando más alto. Grooten, M. y Almond R.E.A. (Eds.). WWF, Gland Suiza.

Zapata Ospina, B., & Restrepo Mesa, J. (2013). Aprendizajes relevantes para los niños y las niñas en la primera infancia. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11(1), 217-227.

Zuluaga, J. B. (2002). La familia como escenario para la construcción de la ciudadanía: una perspectiva desde la socialización de la niñez. CINDE, (Manizales) Colombia: Ponencia presentada en el II encuentro Internacional: Escuela, familia y medios: escenarios para la paz y el desarrollo humano.

4. Contenidos

La investigación surge del encuentro de las pasiones, trayectorias, formación académica, experiencias de vida e intereses de los investigadores alrededor de la recreación, la relación ser humano- naturaleza, la familia y la primera infancia, todo ello, articulado en un marco de desarrollo infantil, en armonía con los debates realizados en la línea de investigación en niñez de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social.

El planteamiento del problema presenta un panorama general de la fragmentación entre la relación ser humano-naturaleza, la transformación de los espacios y los tiempos de las familias sumado al modelo de desarrollo actual que apunta a intereses económicos y políticos que influyen directamente en la cotidianidad de la niñez. Se da cuenta de los estudios realizados en Europa, Estados Unidos, Latinoamérica y Colombia, alrededor de los beneficios de la naturaleza para la Niñez en ambientes escolares, en su mayoría, y la reflexión de la recreación como manifestación propia de la humanidad.


Igualmente, se profundizan tres referentes conceptuales: la relación ser humano-naturaleza, expuesta desde una noción integradora y su transformación con la naturalización occidental, la hipótesis de biofilia y el síndrome de déficit de naturaleza en la Niñez; el segundo, el abordaje de la recreación desde cuatro enfoques generales y, su estatus como categoría de derecho y estructurante del desarrollo infantil; y finalmente, el entorno familiar como aquel que privilegia el contacto, la relación y la interacción con los integrantes de la familia y con la naturaleza.

El marco metodológico expone el enfoque hermenéutico desde el cual se enmarca la investigación, la población participante y las técnicas e instrumentos para la recolección de información, así como los momentos de acercamiento con los participantes. Para el análisis de datos cualitativos, se presenta la definición de categorías de análisis y la utilización de la técnica de análisis de contenido para el procesamiento del corpus textual.

Las principales conclusiones y recomendaciones acerca de este trabajo exponen la relevancia e importancia de la investigación para el ámbito académico en la manera en que la relación naturaleza - recreación se puede proyectar para la generación de prácticas intencionadas que contribuyan a la construcción de subjetividades políticas que valoren el papel de la naturaleza; la necesidad de profundizar aún más las implicaciones de asumir la recreación como un estructurante del desarrollo infantil y como campo de investigación en la incidencia en prácticas que promuevan el desarrollo y la atención integral de los niños y niñas.

5. Metodología

El estudio es de orden cualitativo y se enmarca en el enfoque hermenéutico, toda vez, que pretende interpretar los sentidos y que le otorgan los miembros de algunas familias a la relación ser humano naturaleza mediante la vivencia de prácticas recreativas en ambientes naturales y su incidencia en el desarrollo infantil de niños y niñas de primera infancia, desde la comprensión de los propios sujetos.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 6 de 8	

Para la recolección de datos se realizaron visitas a las familias en sus lugares de residencia o en ambientes naturales seleccionados por ellas. Tres momentos diferenciados permitieron, gradualmente, profundizar los diálogos con sus integrantes. La lógica que orientó el proceso de investigación implicó, en primera instancia, un acercamiento a las familias participantes, la comprensión de sus contextos y apuestas de vida. Posteriormente, la relación dialogal empezó a fluir y a tejer un discurso cada vez más profundo y reflexivo en relación con el objeto de estudio.

De acuerdo con los propósitos del estudio y la apuesta metodológica resultó conveniente para el tratamiento de los datos utilizar la técnica de Análisis de Contenido (AC) con el apoyo del software Atlas ti. Los textos que se analizaron fueron transcripciones de las entrevistas en profundidad realizadas con las familias participantes, y transcripciones de relatos de niños y niñas resultantes de la lectura de cuentos y elaboraciones plásticas. Para estudiar su significado, se tuvo en cuenta los tres niveles de lenguaje con los cuales el AC establece un vínculo: Nivel de superficie, Nivel analítico y Nivel interpretativo.

Finalmente, para la producción del metatexto se siguieron las recomendaciones del autor, en el que se procuró no alejarse demasiado del lenguaje de los participantes, moverse en los códigos lingüísticos comunes y definir categorías relativamente familiares para la organización de la información.

6. Conclusiones


La investigación permitió reconocer que las prácticas recreativas familiares en ambientes naturales potencian la relación ser humano - naturaleza y configuran una oportunidad para crear una nueva relación con el entorno, desde la cual, la actividad humana entra en armonía con los sistemas naturales y posibilita acciones conscientes para intervenir en los problemas socioambientales actuales. En este sentido, las prácticas recreativas en ambientes naturales conducen a una reflexión profunda sobre el rol de ser humano en la naturaleza que repercute en comportamientos proambientales desde la conciencia del cuidado de los otros, de sí mismo y del entorno.

Ha sido revelador comprender que no hay una receta determinada para la práctica recreativa familiar en ambientes naturales, si bien hay características compartidas, cada familia y cada sujeto es particular y teje su propia identidad alrededor de ella. Esta construcción es parte de un proceso consciente en el que el sujeto se pregunta por sí mismo a partir de lo que vive, la forma como se concibe en relación con la naturaleza, la idea que tiene respecto al cuidado de lo que lo rodea e incluso sobre la concepción de calidad de vida.

Las prácticas recreativas, son a su vez espacios de construcción de conocimiento, donde el diálogo de saberes y la interacción con el entorno posibilita una hermenéutica colectiva fundamentada en el contacto con la naturaleza, experiencias y aprendizajes significativos; el sujeto en la práctica recreativa es protagonista, vive la posibilidad de enriquecerse en el encuentro con el otro mediante sus anécdotas y prácticas. En ningún momento, las prácticas recreativas para las familias participantes son homogenizantes, de hecho, al ser pensadas desde los gustos y particularidades de los sujetos revelan a su vez una gama de posibilidades que les permite ser ellos mismos.

Adicionalmente, la práctica recreativa familiar no tiene más fin que sí misma. No se limita a visitar un ambiente natural, sino que conlleva un despliegue de oportunidades para el inicio de la apropiación de elementos sociales y culturales propios del entorno. De esta forma, configura la imagen que los sujetos tienen de sí mismos, permite la interacción con otros, la comprensión del contexto que habitan, y la consolidación de procesos que propenden por una reflexión sobre la relación ser humano-naturaleza y las implicaciones que tiene para el desarrollo de la vida misma.

La construcción de sentido ser humano – naturaleza no se configura en un momento específico del curso

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 7 de 8	

de vida. Se teje desde el reconocimiento de la afinidad con los sistemas naturales donde el sujeto se reconoce como parte del mismo, la historia de vida propia y la que se entrelaza con las de los integrantes de la familia, las experiencias significativas que derivan del contacto directo con la naturaleza y, los discursos y apuestas familiares desde la formación académica o empírica sobre el ambiente y la responsabilidad de su cuidado.

En este sentido, el contacto con la naturaleza no es suficiente para el desarrollo de la conciencia ambiental. La investigación revela que es la experiencia con el ambiente natural y con sus familias la que permite que los seres humanos sientan, reconozcan y piensen diferente. Las formas de relación de los sujetos con la naturaleza, si bien tienen influencia por el grupo de referencia del que se es parte, tiene como protagonista primordial al sujeto en sí mismo, sin que ello le ubique en el centro de la relación. De hecho, la investigación revela un interés constante de los participantes por dejar a un lado la perspectiva antropocéntrica dando pie a una perspectiva más integradora donde el sujeto se siente parte de y desde la cual las relaciones de cuidado son materialización del reconocimiento de la coexistencia entre todas las formas de vida.


Es posible afirmar en este punto que la construcción de sentido no es un proceso individual simplemente, de hecho, la investigación permitió reconocer el papel medular de las experiencias previas que generacionalmente se reproducen mediante relatos familiares, celebraciones de vida y la experiencia de juego en entornos naturales comunes. Se reconoce así, que en la construcción de la relación ser humano – naturaleza el papel de los legados familiares también son protagonistas y la naturaleza permite a cada integrante estar de la forma cómo quiere estar y sentir. Los dispositivos naturales el agua, el barro, el árbol, la montaña, están allí dispuestos para que cada quien desde la libertad de elegir, crear e imaginar interactúe con ellos. En esa relación se descubren afectos, miedos, se asumen riesgos, se explora y se aprende.

La incidencia percibida por las familias respecto al desarrollo infantil sustentan el interés prioritario por aportar en la vida de los niños y niñas para el desarrollo de sus capacidades, la creación de relaciones armónicas con los sistemas de soportes de vida, y con la búsqueda de la felicidad como objetivo de la existencia.

La investigación permitió un acercamiento a la comprensión del desarrollo infantil de las familias participantes quienes resaltan el interés por el desarrollo de capacidades, la búsqueda de la mejor versión del ser, lo cual abarca habilidades motrices, la creatividad, la imaginación, el aprendizaje, y de forma importante, la construcción de vínculos basados en la conciencia del cuidado de sí mismo, del otro y de toda forma de vida.

Cuando se aborda la incidencia percibida por las familias respecto a las prácticas recreativas en ambientes naturales y la relación ser humano – naturaleza, se logra identificar que esta percepción está articulada a una noción particular sobre los niños y niñas, que se configura desde la experiencia de los padres como hijos, las historias familiares y sus apuestas actuales como padres y madres frente a los procesos de crianza.

Desde esta perspectiva niños y niñas desde la primera infancia, sin proponérselo, se están formando empíricamente como agentes de cambio para la protección y cuidado del ambiente. Las experiencias compartidas, los diálogos con los abuelos, la posibilidad de dos generaciones compartir un mismo ambiente natural en la misma etapa de la vida, sin duda alguna son factores que construyen su subjetividad política orientada a la sensibilidad, compasión, capacidad crítica que no se limita a la transmisión de conocimientos y habilidades técnicas para una mejor vivencia al aire libre, sino que se busca el desarrollo de una conciencia y una acción más comprometida con la conservación y mejoramiento de las condiciones ambientales planetarias.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 8 de 8	

Un hallazgo a resaltar en esta investigación relacionado con la hipótesis de la biofilia es que no es suficiente contar con la disposición genética de afinidad innata que permite la conexión ser humano naturaleza, y si bien los valores propuestos por Kellert y Wilson (1995) se pueden medir desde un enfoque empírico analítico, la posibilidad de analizarlo desde uno comprensivo, sugiere tener en cuenta otros factores determinantes y complementarios que ocurren en la cotidianidad de los sujetos. El reencuentro con la naturaleza es motivado por los integrantes de la familia para vivir en libertad y disfrute desde el contacto directo con la naturaleza, la presencia de hitos significativos en la vida de los integrantes que generan una nueva perspectiva frente a la misma, la cercanía a la muerte, la reflexión sobre el sistema educativo y los valores económicos centrados en el tener, consumir y acumular. Desde allí, las familias y los sujetos emprenden acciones orientadas a la vida en plenitud y a prácticas de crianza basadas en el amor, la libertad y el desarrollo del pensamiento.

A partir del conjunto de los elementos presentados, se proponen recomendaciones en función de fortalecer los campos de la recreación, la sostenibilidad ambiental y el desarrollo infantil.

Con relación a la academia es necesario que se continúen promoviendo discusiones interdisciplinarias entre el campo de la recreación como elemento transformador individual y colectivo, el ambiente comprendido desde la sostenibilidad de los sistemas naturales y el desarrollo infantil como ventana de oportunidad para el desarrollo humano, toda vez que, se permita dar cuenta de la importancia de las relaciones que tejen los sujetos en función de la valoración de la naturaleza en la apropiación de elementos sociales y culturales propios del entorno, configuración de la imagen de sí mismo, interacción con otros seres vivos, comprensión del contexto que habita, y la consolidación de procesos que propendan por una reflexión sobre la relación ser humano-naturaleza y las implicaciones que tiene para el desarrollo de la vida misma.

Teniendo en cuenta las discusiones adelantadas a nivel nacional con relación a la implementación de políticas públicas de primera infancia, y adolescencia, es necesario promover estudios de tipo cualitativo y cuantitativo con relación a la triada recreación, naturaleza y desarrollo infantil con el objetivo de repensarse el papel de la recreación y la naturaleza en el desarrollo humano, enriqueciendo así la ejecución de planes, programas y proyectos intersectoriales que se gestan a nivel territorial desde una pertinencia y urgencia global.

Por último, se podría dar continuidad a la profundización de la triada propuesta en esta investigación, desde la línea de Niñez en el marco de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social, revisando lo propuesto desde el juego, las prácticas pedagógicas, la educación ambiental y la ciencia ciudadana en contextos rurales, urbanos y en ámbitos educativos e institucionales.

Elaborado por:	Molina Serrato Freddy Julián. Riaño Arias Ángela Consuelo. Peña Herrera, Viviana.
Revisado por:	Pineda Báez Nisme Yurany.

Fecha de elaboración del Resumen:	29	05	2019
--	----	----	------

A mi Padre, este logro es un tributo a su lucha incansable por la vida.
A mi Madre, gracias por acompañarme en todo momento, por enseñarme desde el amor, la
honestidad y la humildad.
A Jenny mi compañera de vida, gracias por acompañarme en este proceso, por ser mi tutora y
por tener siempre una postura crítica y reflexiva.

Julián Molina Serrato

A José y Samy por ser mi soporte, mi inspiración y fuente de amor.
"Recuerdo ver a mi hijo, leyendo, jugando, pintando, inventando mundos...mientras estábamos
de excursión en familia. Lo veía feliz, pleno, curioso, con temor a lo desconocido pero deseoso
de explorar."

Viviana Peña Herrera

Al Padre Creador por nuestra casa común, bendiciendo así la existencia humana y
comprometiéndola con su cuidado y protección.
"El juego me daba alas para pensar mundos posibles y sobre todo para poder llenar de sentido lo
que vivía."

Ángela Consuelo Riaño

Apuestas personales, familiares y profesionales se reúnen en la presente investigación, así como,
esfuerzos, sueños, superación de obstáculos y la confianza en comprendernos y acompañarnos
como equipo.

Este trabajo lo dedicamos a quienes sueñan con la esperanza de un planeta en dónde la plenitud
de la existencia se disfrute con respeto, justicia y equidad entre todos los seres que entretejemos
la red de la vida.

Agradecimientos

iii

A mis amados padres Nieves y Luis, a mis hermanos Edison, Yesid y Marcela, a mis bellas sobrinas Gabriela y Valentina, a mi compañera de vida Jenny, al universo por conspirar a mi favor durante todo este proceso, a la vida y a Dios.

Julián

A mi esposo, mi hijo, mi mami, mi hermanita, mi familia extendida, amigos cercanos y compañeros del trabajo, por creer en mis capacidades de ser investigadora social comprometida con la transformación social de nuestro país y por su enorme paciencia en comprender aquellos momentos en que no pude acompañarlos. Al Dios de la vida por permitirme lograr este sueño postergado y a mi papi que desde el cielo siempre me acompaña.

Viviana

A mi familia por ser parte de este proceso, por su apoyo y admiración constante.
Ángela

Un agradecimiento muy especial a nuestra tutora Nisme Pineda por su paciencia, confianza, orientación, dedicación, enseñanzas y acompañamiento en nuestro proceso formativo.

Infinitas gracias a todas las personas que hicieron parte de la investigación, bebés, niños, niñas, adolescentes, padres, madres y cuidadores, porque decidieron compartir amorosa y generosamente sus experiencias y, sin saberlo, interpelaron nuestras vidas desde la sencillez, autenticidad, alegría y convicción por sus apuestas de familia.

Agradecemos los debates, conversaciones, discusiones, numerosos escritos alrededor de la Niñez y el desarrollo social desplegados a lo largo de la Maestría, y las tutorías con los profesores Carlos Julio Gaitán, María Claudia Duque, Esperanza Osorio, Eddier Martínez y Jenny Castro. Cada uno de ellos nos invitó a la reflexión, coherencia y responsabilidad inmediata con nuestros niños, niñas y adolescentes.

También agradecemos la oportunidad de poner sobre la mesa el tema ambiental, abordado desde la naturaleza en función de la Niñez, porque nos permitió hacer consciencia de nuestro propio relacionamiento con los sistemas de soporte de vida y convocar a otros a la reflexión y a la acción.

Los Tres

La fragmentación entre la relación ser humano-naturaleza, la transformación de los espacios y los tiempos de las familias sumado al modelo de desarrollo actual que apunta a intereses económicos y políticos que influyen directamente en la cotidianidad de la niñez, condujeron a la realización de la presente investigación cualitativa y de enfoque hermenéutico, con el fin de conocer los sentidos que las familias le otorgan a la relación ser humano-naturaleza que emergen de la vivencia de prácticas recreativas en ambientes naturales, y la incidencia de ellas en el desarrollo infantil. En el análisis se integraron las voces de los participantes de la investigación, a partir de entrevistas en profundidad a las familias y encuentros con niños y niñas que fueron analizados con la herramienta de análisis de contenido, se construyó un metatexto de tres apartados: las prácticas recreativas familiares como experiencia transformadora, sus características y los tipos; la construcción del sentido de la relación ser humano-naturaleza desde la hipótesis de la biofilia y otros elementos significativos reconocidos por los participantes y la comprensión de la incidencia percibida por las familias entrevistadas respecto al desarrollo infantil, en el marco de la relación ser humano – naturaleza y recreación. Se espera que los hallazgos y análisis brinden elementos para profundizar en su conceptualización y caracterización como estructurante del desarrollo humano. También que enriquezcan las discusiones de las comunidades académicas que producen conocimiento en los campos de la recreación como elemento transformador individual y colectivo; el ambiente comprendido desde la sostenibilidad de los sistemas naturales y el desarrollo infantil como ventana de oportunidad para el desarrollo humano. Así mismo, motivar el desarrollo de preguntas de investigación que contribuyan a su

consolidación como campo de conocimiento, a su articulación con otros campos v
disciplinares que abordan la dimensión humana, social y ambiental para la primera infancia y,
al reconocimiento de su importancia en la vinculación permanente de las familias con la
experiencia recreativa en este momento del curso de vida. El estudio hizo parte de la línea de
investigación de Niñez de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social.

Palabras clave: prácticas recreativas, recreación, relación ser humano-naturaleza, familia,
primera infancia, desarrollo infantil.

Abstract

The fragmentation between the human-nature relationship, the transformation of the spaces and times of the families added to the current development model that points to economic and political interests that directly influence the daily life of children, led to the realization of the present qualitative research and hermeneutical approach, in order to know the meanings that families give to the human-nature relationship that emerge from the experience of recreational practices in natural environments, and the impact of them on child development. From in-depth interviews with families and encounters with children that were analyzed and based on this, a three-part metatext was constructed: family recreational practices as transformative experience, its characteristics and types, the construction of the sense of the human-nature relationship from the Biophilia hypothesis and other significant elements recognized by the participants and the understanding of the incidence perceived by the families interviewed regarding child development, within the framework of the human being relationship - nature and recreation. In the analysis, the voices of the research participants were integrated. It is

hoped that the findings and analysis that emerge from this research can enrich the discussions of the academic communities that produce knowledge in the field between the field of recreation as an individual and collective transforming element, the environment understood from the sustainability of natural systems and child development as a window of opportunity for human development. Likewise, motivate the development of research questions that contribute to its consolidation as a field of knowledge, its articulation with other disciplinary fields that address the human, social and environmental dimension for early childhood and the recognition of its importance in the link permanent of the families with the recreational experience at this time of the life course. The study was part of the research line of Childhood of the Master in Educational and Social Development.

Key words: recreational practices, recreation, human-nature relationship, family, early childhood, child development.

Tabla de Contenido

vii

Capítulo 1. Problema.....	4
Descripción del problema.....	4
Antecedentes.....	8
Justificación.....	15
Objetivos.....	18
Capítulo 2 Referentes conceptuales	19
Relación ser humano-naturaleza: afinidad innata que requiere del reencuentro.....	19
Recreación: espacio tiempo donde se recrea la vida.....	29
Familia: entorno dinamizador para las prácticas recreativas en ambientes naturales	38
Capítulo 3 Marco Metodológico	38
Enfoque y método de investigación	43
Población participante	44
Técnicas e instrumentos	44
Momento 1 – Acercamiento.....	45
Momento 2 – Profundización.....	45
Momento 3 - Ampliación de la información: la voz de niños, niñas y adolescentes.	45
Definición de categorías.....	48
Análisis de datos cualitativos	50
Capítulo 4 Resultados y análisis de la información	53
Descripción de familias.....	53
Familia 1 (F1).....	53
Familia 2 (F2) y Familia 3 (F3).....	54
Familia 4 (F4) y Familia 5 (F5).....	55
Prácticas recreativas familiares en ambientes naturales.....	58
La práctica recreativa como experiencia transformadora.....	58
Características de las prácticas recreativas de familia en ambientes naturales	61
Tipos de prácticas recreativas: formas de estar en armonía con la naturaleza.....	66
La construcción del sentido de la relación ser humano-naturaleza.....	68
Valores de biofilia.....	69
Incidencia percibida en el desarrollo infantil a partir de la relación entre recreación y ser humano-naturaleza	78
Comprensiones sobre los niños y niñas.....	79
La libertad en el ejercicio de la participación	80
La familia como entorno socializador.....	81
Desarrollo de habilidades en el curso de vida.....	82
Capítulo 5 Conclusiones y recomendaciones.....	85
Referencias	92

Listado de Anexos

- Anexo 1 – Folleto invitación a familias
- Anexo 2 – Consentimiento informado
- Anexo 3 – Asentimiento informado
- Anexo 4 – Guion entrevista en profundidad
- Anexo 5 – Libro de códigos producción de los investigadores

Lista de tablas

Tabla 1. Categorías de análisis y componentes.....	51
Tabla 2 . Codificación de los participantes por familia	58

Introducción

“Este planeta evolucionará con o sin los seres humanos, pero ¿qué pasaría si durante nuestra existencia somos más conscientes de la relación inherente con la naturaleza y compartimos en armonía con ella?”

Julián -Viviana-Ángela

La presente investigación surge del encuentro de las pasiones, trayectorias, formación académica, experiencias de vida e intereses de los investigadores alrededor de la recreación, la relación ser humano- naturaleza, la familia y la primera infancia, todo ello, articulado en un marco de desarrollo infantil. La práctica recreativa como propiciadora del encuentro entre ser humano-naturaleza de familias con niños y niñas de primera infancia, que optan por los ambientes naturales, donde no sólo existe una contribución para el beneficio de los seres humanos, sino que crea la posibilidad de repensar en familia las propias acciones sobre la vida en el planeta y las consecuencias para las futuras generaciones.

El documento está organizado en seis capítulos: En el primer capítulo se describen el problema, los antecedentes, la justificación y los objetivos. El planteamiento del problema presenta un panorama general de la fragmentación entre la relación ser humano-naturaleza, la transformación de los espacios y los tiempos de las familias sumado al modelo de desarrollo actual que apunta a intereses económicos y políticos que influyen directamente en la cotidianidad de la niñez. Los antecedentes dan cuenta de los estudios realizados en Europa, Estados Unidos, Latinoamérica y Colombia, alrededor de los beneficios de la naturaleza para la Niñez en ambientes escolares, en

su mayoría, y la reflexión de la recreación como manifestación propia de la humanidad. El capítulo cierra con la justificación en la que se exponen la relevancia e importancia de la investigación para el ámbito académico en la manera en que la relación naturaleza - recreación se puede proyectar para la generación de prácticas intencionadas que contribuyan a la construcción de subjetividades políticas que valoren el papel de la naturaleza; la necesidad de profundizar aún más las implicaciones de asumir la recreación como un estructurante del desarrollo infantil y como campo de investigación en la incidencia en prácticas que promuevan el desarrollo y la atención integral de los niños y niñas.

En el segundo capítulo se profundizan los tres referentes conceptuales: la relación ser humano-naturaleza, expuesta desde una noción integradora y su transformación con la naturalización occidental, la hipótesis de biofilia y el síndrome de déficit de naturaleza en la Niñez; el segundo, el abordaje de la recreación desde cuatro enfoques generales y, su estatus como categoría de derecho y estructurante del desarrollo infantil; y finalmente, el entorno familiar como aquel que privilegia el contacto, la relación y la interacción con los integrantes de la familia y con la naturaleza.

El capítulo tres desde el marco metodológico, puntualiza el enfoque hermenéutico desde el cual se enmarca la investigación, la descripción de la población participante, los momentos de acercamiento a ella y las técnicas e instrumentos para la recolección de información. Para el análisis de datos cualitativos, se presenta la definición de categorías de análisis y la utilización de la técnica de análisis de contenido para el procesamiento del corpus textual.

En el cuarto capítulo, se exponen los resultados y el análisis del corpus de datos presentados en un metatexto que consta de tres apartados: el primero que da cuenta de las prácticas recreativas familiares en ambientes naturales donde se aborda la práctica recreativa como experiencia transformadora, sus características y los tipos; el segundo, revela la construcción del sentido de la relación ser humano-naturaleza desde la hipótesis de la biofilia y otros elementos significativos reconocidos por los participantes y; el tercer apartado aborda la comprensión de la incidencia percibida por las familias entrevistadas respecto al desarrollo infantil, en el marco de la relación ser humano – naturaleza y recreación. Cabe anotar que el análisis integra las voces de los participantes de la investigación.

Finalmente, el capítulo quinto presenta las principales conclusiones y recomendaciones acerca de este trabajo.

Capítulo 1

Problema

Descripción del problema

La aparición del ser humano en el escenario de la evolución de la Tierra tejió un entramado de relaciones que lo integraron como ser vivo y configuraron su entorno. Hace 250.000 años el ser humano mantuvo un contacto íntimo con la naturaleza (Vitale, 1991), una convivencia inseparable y permanente que lo condicionó para aprender a sobrevivir; contaba con lo suficiente y necesario para garantizar su propia reproducción y transmitir conocimiento a las generaciones siguientes. Todo ello determinó formas de pensar, relacionarse, construir y convivir entre lo humano y no humano.

Sin embargo, el ser humano que emergió como un eslabón en la cadena vital y miembro singular de la comunidad de la vida, tras el paso del tiempo y con su actividad, afectó los sistemas naturales y la forma de relacionarse con el entorno. Los últimos siglos, develaron la imagen de un ser humano que se apartó de la comunidad de la vida, y con la imposición del modelo occidental del capitalismo patriarcal, la naturaleza pasó de ser una noción integradora a una entidad domada, explotada y mercantilizada (Acosta y Martínez, 2009).

Esta nueva forma de ser y estar evidenció una fractura entre humanidad y naturaleza, reflejada en los crecientes problemas globales socioambientales que ponen

en peligro la sostenibilidad de la vida en el planeta y la preservación de la especie humana.

Como consecuencia de lo anterior, nuevos valores económicos, sociales y culturales impactaron a individuos y familias estructural y funcionalmente. La imposición de un modelo de desarrollo insostenible, basado en la obtención de ingresos económicos como garantía de subsistencia y, que a su vez promueve el consumo excesivo y aprovechamiento inadecuado de bienes y servicios ambientales; el acelerado desarrollo tecnológico y la intromisión de todo tipo de pantallas en las dinámicas familiares; el desplazamiento de la población rural hacia las urbes, que demandan cada vez más espacio, alimento y energía, el aumento de diagnósticos a niños, relacionados con enfermedades de la modernidad entre otros factores, relegaron a un segundo plano los tiempos y espacios para asumir y disfrutar la plenitud de la vida desde la propia libertad para elegir. Así mismo quedaron marginados, el cuidado, el afecto y el cobijo a la niñez, y las posibilidades de construir vínculos respetuosos con la dignidad humana y otras formas de vida en el planeta.

Hoy es una realidad la transformación de los espacios y los tiempos de las familias para la recreación, es habitual que las familias ciudadinas opten, preferencial y cotidianamente, por centros comerciales y/o espacios cerrados como los ambientes propicios para la realización de sus actividades recreativas y de esparcimiento. Así mismo, los tiempos de dedicación de los integrantes de la familia a los dispositivos electrónicos y redes sociales, aumentan significativamente, al igual que, el distanciamiento en las relaciones entre sus integrantes (Valdemoros, Sáenz y Ponce de

León, 2017). Los ambientes artificiales y las interacciones que allí se dan, reducen cada vez más las oportunidades en familia para la exploración, contemplación y contacto directo con la naturaleza, despertar la compasión y respeto por otras formas de vida, comprender sus dinámicas y ser medio para estrechar los vínculos familiares.

No obstante este distanciamiento es a su vez, un llamado al reencuentro ser humano-naturaleza; pensar en las razones para el cuidado de los sistemas de soporte de vida debería pasar por permitir al ser humano recrear la vida desde la plenitud de su existencia, cuya configuración comprometería un proceso de toma de conciencia de sus propias construcciones y de los marcos de referencia existentes para hacer posible una relación sociedad-naturaleza armónica, equitativa y sostenible.

Investigaciones recientes en Reino Unido y Estados Unidos evidenciaron que una reducción de vivencias al aire libre por parte de niños y niñas conlleva a una pérdida de conexión directa con ambientes naturales, independientemente del contexto rural, urbano o remoto, en el que se encuentran. Resultado de ello, Louv (2008), sugiere el término "síndrome de déficit de naturaleza" definido como una condición que presentan niños y niñas de hoy en día, por vivir lejos del contacto con la naturaleza; un término que según el autor describe más una realidad que un diagnóstico médico, y a su vez, se encuentra asociado a problemas de salud física y mental, bienestar emocional, falta de creatividad, capacidad empática y problemas de sociabilidad.

Otros estudios en Inglaterra sobre la concepción de la naturaleza por parte de niños, niñas y adolescentes señalan que existe poca investigación al respecto, y sugieren que la experiencia en la naturaleza puede influir en las percepciones sobre ella, y afirman

que no todo el mundo ve la naturaleza de la misma manera (Wals, 1994) y (Pointon, 2014).

La literatura también reconoce al proceso de socialización como eje central del desarrollo humano (Cava & Musitu, 2001), en el cual, el intercambio de pensamientos, acciones, emociones y sentires de niños y niñas se da de forma activa y recíproca, en correspondencia a su capacidad de relacionarse con sí mismos, el otro, los entornos que ocupan y las prácticas habituales que se exteriorizan en la vida cotidiana. En este proceso la familia como entorno socializador primario de niños y niñas, como actor, facilita espacios y experiencias, que no deberían ser ajenos a los cuestionamientos y reflexiones sobre el estilo de vida de los sujetos en relación con la Tierra.

Simultáneamente, es de resaltar que la familia no es el único espacio de socialización, cada entorno donde transcurre la vida de los niños y niñas está lleno de contenidos e intencionalidades, con elementos y/o satisfactores de su necesidad de ocio (recreador, juguete, actividad recreativa), íconos y símbolos, que transmiten mensajes. Desafortunadamente, en estos espacios la introducción constante de elementos artificiales para estimular niños y niñas, y especialmente en la primera infancia, crea dependencias con los mismos y afecta su habilidad natural para la exploración del medio.

Sumado a lo anterior, el modelo de desarrollo actual apunta a intereses económicos y políticos que influyen directamente en la cotidianidad de la niñez. De este modo, la oportunidad para elegir y ser libre, se construye a partir del consumo y su mediación con la oferta de bienes y servicios.

Si la naturaleza se siente, conceptualiza y construye según los contextos materiales, nociones morales, prácticas culturales e ideologías (Ulloa, 2001), el acompañamiento que los adultos cuidadores brinden a los procesos físicos, mentales y socio afectivos de niños y niñas, influenciará las formas de percibir, representar, interpretar, usar e interrelacionarse con las entidades no humanas. Las vivencias recreativas familiares que se den en la naturaleza durante la primera infancia podrían contribuir a la construcción de relaciones respetuosas y comportamientos proambientales armónicos con los sistemas de soporte de vida sobre el planeta.

Derivado de todo lo anterior, la presente investigación busca construir conocimiento, a partir de la siguiente pregunta: **¿Cuáles son los sentidos que le otorgan las familias que privilegian las prácticas recreativas en ambientes naturales a la relación ser humano-naturaleza y la incidencia percibida en el desarrollo infantil de niños y niñas de primera infancia?**

Antecedentes

La preocupación por el deterioro ambiental es una realidad que moviliza procesos investigativos en la academia, organizaciones sociales, gubernamentales y no gubernamentales y movimientos ambientalistas, alrededor de la indagación, comprensión y creación de alternativas, desde las cuales los seres humanos se conecten nuevamente con los sistemas de soporte de vida.

En relación a ello, la revisión documental reveló investigaciones procedentes de España, Inglaterra, Portugal, Estados Unidos, México, Brasil, Chile, Argentina y

Colombia, que abordan la relación ser humano – naturaleza, y en las cuales, se presentan como referencias teóricas: el distanciamiento del ser humano de los entornos naturales “síndrome de déficit de naturaleza” (Louv, 2008); el efecto amortiguador de la naturaleza frente al impacto que tiene en la salud de los sujetos (Wells & Evans, 2003); el bienestar que brinda el contacto directo de los niños con la naturaleza en situaciones estresantes (Moore, 2008); la conceptualización de biofilia (Wilson, 1989); y los beneficios psicosociales y restaurativos de la naturaleza (Kaplan, 1995).

Otras investigaciones plantean que existe una variación de las actitudes ambientales en niños y niñas, en función, de las experiencias vividas con la naturaleza y la proximidad de estos entornos) al lugar de residencia. Así mismo, destacan que el conocimiento ambiental impartido en el ámbito escolar, los medios de comunicación y la influencia de los valores parentales respecto a la naturaleza son centrales para el desarrollo de la conciencia ambiental, pero no suficientes, al ser enfocados generalmente a procesos informativos. Con respecto a la educación ambiental, desde espacios institucionales o vivencias cotidianas, los estudios enfatizan su importancia en la inclusión de programas de conservación de la naturaleza (Galli, Bedim, Bolzan & Castellá, 2013), (Sánchez Miranda & De la Garza González, 2015), (Bustan, Young, & Todd, 2006), (Ríos & Menezes, 2017) y (WWF, 2018).

Con respecto al contacto directo con la naturaleza y el desarrollo humano, los estudios destacan la posibilidad brindada a niños y niñas de construir sentido de sí mismos y de lugar, como resultado de explorar autónomamente el mundo natural e indagar sobre diferentes maneras de habitar la Tierra; de igual forma, resaltan el efecto

modelador de la naturaleza y su relación con el nivel de estrés de niños y niñas ocasionado por situaciones particulares de los grupos familiares, la urbanización, y el distanciamiento de entornos naturales. Entre los efectos reportados por las situaciones de estrés y ausencia del contacto directo con la naturaleza se encuentran: afectaciones en la salud física, mental y emocional, habilidades sociales y de aprendizaje disminuidas (Corraliza & Collado, 2011), (Chawla, 2015), (Horton, 2017), (Ramos de Robles & Feria Cuevas, 2016), (Ríos & Menezes, 2017) y (Wells & Lekies, 2006).

Las investigaciones realizadas con la infancia como grupo poblacional objetivo, demuestran que el rol de niños y niñas como agentes de cambio es significativo, en tanto son capaces de reconocer comportamientos inapropiados de los adultos hacia la naturaleza, y son defensores del cuidado y responsabilidad con la misma. Así también, destacan la relación Niñez-naturaleza como eje central para el desarrollo de competencias ambientales mediante el juego, la estimulación de la inteligencia creativa, adquisición de nuevos conocimientos y habilidades cognitivas, sociales y motoras. Igualmente, subrayan que todo aprendizaje en los primeros años de vida es relevante, en tanto, los discursos que circulan en el ecosistema comunicativo son determinantes en la construcción de subjetividad, el desarrollo y la socialización (Galli *et al.* 2013), (Chawla, 2015), (Zapata Ospina & Restrepo Mesa, 2013), (Ríos & Menezes, 2017) y (Duek, 2010).

Un común denominador en las investigaciones revisadas fue la creciente preocupación por la reducción sustancial en la experiencia al aire libre de niños y niñas y la consiguiente pérdida de conexión directa con entornos naturales. Diferentes

razones argumentan dicha pérdida, entre ellas, la visión antropocéntrica que considera la naturaleza como un recurso a disposición de la humanidad para ser poseída y comercializada; la degradación ambiental producto de la actividad antropogénica y que está cambiando aceleradamente los patrones que generan condiciones meteorológicas adversas; y el modelo de desarrollo dominante, desde hace siglos, concentrado en la acumulación de riqueza y de beneficios para la vida humana a partir de la explotación sistemática de los bienes y servicios naturales.

Estas investigaciones abordan los cambios sociales que han impactado el trabajo de los adultos, las estructuras familiares, los hábitos y la reducción de oportunidades para el juego al aire libre. Los problemas ambientales se asocian al comportamiento humano y se recalca frecuentemente la necesidad de indagar por las experiencias gratificantes de la naturaleza que promuevan el desarrollo de actitudes ambientales y el comportamiento proambiental en la infancia, así como, nuevas discusiones impulsadas por los movimientos ambientalistas que abordan los derechos ambientales, territoriales y las relaciones entre humanos y ambiente como temas prioritarios en la investigación y la acción política (Pointon, 2014), (Chawla, 2015), (Horton, 2017), (Collado & Corraliza, 2012), (Ulloa, 2001) y (Seymour, 2016).

Con referencia a los comportamientos proambientales existen investigaciones que resaltan el componente formativo específicamente desde la educación ambiental, donde la incidencia de la naturaleza refiere la necesidad de relacionarse con ese otro no humano y que contribuye a su desarrollo. Los estudios afirman que los espacios naturales por sí mismos no son suficientes para promover dicho comportamiento, se

requieren experiencias para afianzar los sentimientos de apropiación y concientización sobre la naturaleza (Collado y Corraliza, 2012).

Respecto a la relación de la infancia con la naturaleza y la recreación, las investigaciones revisadas si bien no abordan directamente esta triada, dieron cuenta que la conceptualización sobre recreación no es unívoca y las investigaciones en el área han tomado fuerza en los últimos años.

Los avances se centran en la comprensión de la recreación como derecho y práctica social condicionada por el sistema de valores y parte fundamental de la vivencia humana que posibilita una ruptura de lo habitual o cotidiano, sin pérdida de la conciencia; permitiendo el descubrimiento y penetración en una nueva dimensión de la existencia humana, acompañada de un sentimiento de plenitud en una actividad o conjunto de ellas que tiene lugar en un tiempo, donde el sujeto hace uso de su libertad haciendo lo que le provoca hacer. La conexión directa de la recreación con el tiempo libre es abordada en las investigaciones con un vehemente interés por afianzar la diferencia de nociones entre: recreación, ocio, tiempo libre, recreacionismo y animación sociocultural (Waichman, 1998), (Tuñón, Laiño, & Castro, 2014), (Espinosa Yañez, 2004), (Freeman & Zabriskie, 2002), (Gregorio, 2008), (Gomes C. , 2010), (García López, Mora Espitia, Vásquez Sosa, & Osorio Correa, 2016), (Osorio, 2003) y (Gomes, Osorio, & Pinto, R, 2010).

En América Latina los conceptos de ocio y recreación han sido desarrollados en medio de todo un contexto de producción de conocimientos que presenta como principal aliado la sistematización de experiencias. Como enfoque y herramienta

investigativa, evidencia el paso de la noción de recreación como estrategia educativa para promover, sutilmente, el control social que limita el espacio del tiempo vago y enfatiza en la búsqueda de disciplina, obediencia, productividad y fuerza (Elizalde & Gómez, 2010).

Actualmente, investigaciones latinoamericanas refieren que el ocio es una dimensión de la cultura asociada a las prácticas de los pueblos y a las posibilidades de introspección de los sujetos y no un elemento residual al trabajo industrial, a la urbanización, discursos económicos y el orden social (Elizalde & Gomes, 2010).

En Colombia los aportes teóricos e investigativos de Esperanza Osorio han contribuido a la reflexión de la recreación como manifestación propia de la humanidad. A partir de una concepción holista, la recreación es capaz de interactuar con las sensibilidades, las emociones y los sentidos de los acontecimientos transcurridos en la cotidianidad, a su vez que, estimula el crecimiento, la transformación personal y la satisfacción de necesidades humanas (Osorio, 2001) y (Osorio, 2005).

Con relación a la recreación en espacios naturales, las investigaciones no están ajenas a la mirada de la naturaleza como espacio con potencial económico al que se accede generalmente mediante un pago, y que requiere que las experiencias vividas por los visitantes se planifiquen y monitoreen. La interacción con la *naturaleza salvaje*¹ desde propuestas como el ecoturismo se da en el marco de prácticas

¹Las interacciones relacionadas con el excursionismo, cazar o acampar (Wells & Lekies, 2006).

saludables, desarrollo de cultura ciudadana y habilidades sociales. El respeto a la diversidad se aborda desde la perspectiva del menor daño posible a los ecosistemas presentes. Simultáneamente, la recreación familiar en ambientes naturales expone con mayor interés la cohesión familiar, la calidad de vida, la estabilidad marital, la intervención en familias disfuncionales y el desarrollo de independencia de los hijos en medio de un ambiente extraño, al tiempo que, refuerzan la idea del aire libre como el parque artificial ubicado cerca a los lugares de vivienda (Freeman & Zabriskie, 2002), (Nahuelhual Muñoz & Núñez Parrado, 2010), (Tuñón *et al.* 2014), (Ríos & Menezes, 2017) y (Acuña & Mauriello, 2013).

Desde la perspectiva política pública colombiana la recreación incluye actividades de bienestar social, promoción del deporte para la vida saludable, y en algunos casos es considerada como estrategia pedagógica asociada a la lúdica. No obstante, importantes debates en el país posicionan la recreación como estructurante del desarrollo infantil y se incluye en la estrategia para la atención integral de la primera infancia desde los ambientes enriquecidos y el restablecimiento del derecho a la recreación (Tuñón *et al.* 2014), (Acuña & Mauriello, 2013), Gobierno de Colombia (2015) y (Plan Nacional de recreación 2013-2019, 2012).

Cabe mencionar que diferentes puntos de vista problematizan la noción de recreación, existen investigaciones donde es reconocida como fenómeno social inherente al ser humano para satisfacer necesidades, rituales y juegos; también es vista como componente predictor de comportamientos en espacios naturales orientada a la conciencia ambiental y el mantenimiento de recursos naturales; sin embargo, la

perspectiva de la recreación como una actividad realizada al aire libre que fomenta actitudes y comportamientos ambientales no implica una conexión inmediata que garantice la preservación del entorno. En las investigaciones latinoamericanas la recreación pasa a ser uno de los posibles satisfactores de la necesidad de ocio y como una posibilidad para reconstruir a los sujetos en la integralidad de los contextos, tiempos y espacios (Acuña & Mauriello, 2013), (Tarrant, 1998), (Elizalde & Gomes, 2010), y (Peralta, Medina, Osorio, & Salazar, 2016).

Justificación

En Colombia la política de Estado para la primera infancia De Cero a Siempre, establece cinco estructurantes que favorecen el desarrollo integral de niños y niñas entre los 0 y 6 años. Uno de estos estructurantes es la recreación, que si bien, está relacionado directamente con el juego, éste no se constituye en la única manifestación de lo que se puede comprender como práctica recreativa para primera infancia. En este sentido, desde el campo de la recreación se reconocen otros tipos de prácticas promovidas en beneficio de los niños y niñas, en las que intervienen agentes socializadores como lo son las familias.

En el país existe una robusta producción académica en relación con el juego como manifestación de la recreación, en contraste con un vacío en la producción que vincula la relación de prácticas recreativas en ambientes naturales familiares con la primera infancia. El presente estudio busca ampliar el reconocimiento de otros espacios, tiempos y agentes relevantes en las vivencias recreativas, como por ejemplo, los

ambientes que permiten el contacto con la naturaleza y la familia como agente dinamizador de las prácticas recreativas que potencian el desarrollo infantil.

En la actualidad, debido al interés de algunos padres por lograr el máximo desarrollo de sus hijos y una búsqueda desenfadada por el *aprovechamiento del tiempo*², existe una saturación de actividades y vivencias para la primera infancia. En esta medida generar conocimiento alrededor de la vivencia de prácticas recreativas familiares en espacios al aire libre y en contacto directo con la naturaleza, permite reconocer otras experiencias que generan impactos positivos en el desarrollo de niños, niñas y sus familias.

El propósito de la investigación es describir las prácticas recreativas de familia en ambientes naturales, particularmente en la primera infancia porque es el momento de la trayectoria del curso de vida cuando el entramado de relaciones y elementos disponen lo necesario para sentar las bases y alcanzar lo mejor de cada potencia con que se viene dotado, y es allí, donde empieza la construcción social del reconocimiento de la naturaleza desde lo emocional, racional, ético y moral, entre otras bases de desarrollo individual y social.

El estudio busca conocer los sentidos que las familias le otorgan a la relación ser humano-naturaleza y que emergen de la vivencia de prácticas recreativas en ambientes naturales, y la incidencia de ellas en el desarrollo infantil. Para ello se pretende caracterizar las prácticas recreativas de familias en estos ambientes. Esto permitirá

²La cursiva es de los autores/as

aproximarse a un horizonte de sentido que permita reconocer prácticas recreativas diferentes a las convencionales³; así mismo, inferir si a partir de ellas existen aportes de elementos fundamentales a la reflexión sobre el mejoramiento de las condiciones para los sistemas de soporte de la vida en la Tierra, sustentado en el respeto y amor por la naturaleza y la vida misma, donde el ser humano no sea el centro, ni la naturaleza sea vista únicamente como fuente de recursos.

En este sentido, los aportes que surjan de la investigación con relación a la recreación, la familia y los ambientes naturales, permitirán comprender su papel en la valoración de la naturaleza, promoviendo abordajes distintos para la sostenibilidad ambiental y una relación armónica con la naturaleza, esto incluso podría enriquecer la implementación de planes, programas y proyectos educativos con enfoque ambiental.

Se espera que los hallazgos y análisis que surjan de esta investigación puedan enriquecer las discusiones de las comunidades académicas que producen conocimiento en el campo de la recreación, brindando elementos para profundizar en su conceptualización y caracterización como estructurante del desarrollo humano. Así mismo, motivar el desarrollo de preguntas de investigación que contribuyan a su consolidación como campo de conocimiento, a su articulación con otros campos disciplinares que abordan la dimensión humana, social y ambiental para la primera infancia y al reconocimiento de su importancia en la vinculación permanente de las familias con la experiencia recreativa en este momento del curso de vida.

³ Por prácticas recreativas convencionales se entiende para esta investigación todas aquellas actividades mediadas por el consumo y que son de habitual asistencia en familia como: ir a cine, visitar centros comerciales, ir a parques de diversión, prácticas deportivas, entre otras.

Debido a que los antecedentes revisados, en su mayoría, refieren investigaciones de tipo cuantitativo y enfoque empírico-analítico sobre la recreación como campo social, la presente investigación tiene una apuesta epistemológica que puede convertirse en un aporte para quienes estén interesados en el desarrollo de estudios comprensivos y se vean enfrentados a este fenómeno social, además de aportar a la conceptualización sobre los beneficios de la recreación en la primera infancia.

Por último, este estudio busca dar cuenta la importancia de otorgar voz a los sujetos implicados para que a través de su propia vivencia le permitan al investigador aproximarse a sus comprensiones de la realidad. Así mismo, brindar orientaciones metodológicas a aquellos agentes de la recreación interesados en desarrollar propuestas recreativas con primera infancia y familia.

Objetivos

Objetivo general

Describir las prácticas recreativas familiares en ambientes naturales y los sentidos de la relación ser humano-naturaleza asociados a ellas, en función de su relación con el desarrollo infantil.

Objetivos específicos

Caracterizar las prácticas recreativas de familias en ambientes naturales.

Indagar por los sentidos alrededor de la relación ser humano-naturaleza en las prácticas recreativas familiares.

Identificar la incidencia percibida en torno a la relación que establecen las familias entre ser humano- naturaleza y recreación con el desarrollo infantil.

Capítulo 2

Referentes conceptuales

Las prácticas recreativas familiares en ambientes naturales serán abordadas desde tres categorías conceptuales: en primer lugar, la relación ser humano-naturaleza, expuesta desde una noción integradora y su transformación con la naturalización occidental, la hipótesis de biofilia y el síndrome de déficit de naturaleza en la Niñez; en segundo término, el abordaje de la recreación desde cuatro enfoques generales y su estatus como categoría de derecho y estructurante del desarrollo infantil y finalmente, el entorno familiar como aquel que privilegia el contacto, la relación y la interacción tanto con los integrantes de la familia como con la naturaleza.

Relación ser humano-naturaleza: afinidad innata que requiere del reencuentro.

A medida que los efectos de la actividad humana en los sistemas de soporte de la vida de la tierra son revelados cotidianamente, el interés por entender la relación del ser humano con la naturaleza es cada vez más necesario, y más aún, si se propone desde su contribución al desarrollo infantil desde las prácticas recreativas en familia.

El vocablo naturaleza proviene del latín *natura*, que se refiere al nacimiento, según la Real Academia Española (RAE).

La difusión del concepto europeo de naturaleza que se impuso en América Latina durante la conquista y colonización, sumada al despojo, la invisibilización y la negación de las ideas e imágenes de los pueblos originarios frente a la naturaleza, produjo una transformación profunda en los ecosistemas latinoamericanos, ya que la idea de

ambientes repletos de recursos obligaba a pensar que el ser humano debía controlar y manipular a su antojo.

Acosta & Martínez, (2009) señalan que la tendencia científica y cultural que llegó de Europa a América fue la de Bacon (1561-1626), considerado como uno de los padres del método experimental, quien escribió: "a la naturaleza se le deben arrancar sus secretos y si es preciso torturarla como se tortura a la mujer, para así dominarla y someterla" (p.86). La conquista española representó violentas rupturas en la organización social prehispánica y la implantación de instituciones orientadas a ejercer un fuerte control territorial y a garantizar la provisión de alimentos para las poblaciones blancas, tributos para la Corona y flujo comercial significativo. Detrás de ella, y en su tránsito hacia la república, vinieron formas de corrupción, nuevos usos de la tierra, incursión de la ganadería extensiva, migraciones, desarrollo agroindustrial y relaciones de dominio que favorecieron la obtención de rentas especulativas y profundizaron el desequilibrio distributivo (Muñoz Wilches, Ortiz Guerrero, & Pérez Martínez, 2006).

La pretensión de someter a la naturaleza se refleja en el marco legal que se fue construyendo a lo largo de la historia en América y en todo el mundo, y es evidente en el proceso de politización y desacralización del término de naturaleza.

De una noción integradora, la naturaleza pasó con el tiempo a ser relegada al estatus de un entorno del cual los seres humanos no son parte y, por el contrario, tienen derecho a dominar. El naturalismo occidental, separó a los humanos de los no humanos y trató a la naturaleza como un campo de experimentación y una mina de recursos a ser explotados. Desde los paradigmas convencionales de la economía y el desarrollo

occidentales, se concibió a la naturaleza como un escenario de condiciones dadas sobre las cuales se produce la actividad económica única fuente generadora de valor a través del trabajo o la acumulación de capital; fuente pasiva y virtualmente inagotable de recursos (Martínez, 2014). Las metáforas sobre los espacios latinoamericanos se reemplazaron por cartografías rígidas, inventarios de recursos minerales disponibles y planes para su dominación (Gudynas, 2011).

Al inicio de la invasión europea, la admiración por la belleza y riqueza de los paisajes se alternaba con el temor de lo *salvaje* y *peligroso* al encontrarse con animales tenebrosos, venenosos, clima inhóspito, sofocante e insalubre y, de allí pasó al control y dominio de las fuerzas naturales por parte del ser humano. La forma de controlar esos ambientes salvajes fue a través de la promoción de la minería, el cultivo de la tierra, la desecación de humedales, la construcción de canales, la caza intensiva, la tala de bosques, la introducción de especies productivas o la domesticación de aquellas salvajes que fueran de utilidad (Gudynas, 2011).

A medida que avanzaba el control de la naturaleza quedaron atrás los temores, se impuso una visión utilitarista y se fue perdiendo la perspectiva de conjunto. Se reconocieron y valoraron los recursos en función de la utilidad humana y se separaron aquellas especies que podían ser peligrosas o dañinas. El uso de la tierra se empezó a transformar y se diseñaron paisajes muy similares a los europeos que, a su vez, consentían la explotación bajo prácticas convencionales utilizadas en Europa. Este doble proceso se denominó *culturas trasplantadas* ya que no sólo se trasplantaron al nuevo continente las culturas y las ideas sobre la naturaleza, sino que también, las prácticas

instrumentales para aprovecharla, además de las visiones y usos del ambiente (Ribeiro, 1972).

La emergencia del concepto de medio ambiente se da concomitantemente al proceso de profundización de la globalización, como resultado de una reelaboración de las relaciones naturaleza-sociedad. Esta problematización surgió como respuesta al carácter destructivo del desarrollo de la posguerra y subraya las condiciones crecientes de deterioro general del planeta (Vargas, 2005). La vieja imagen de una naturaleza agresiva y todopoderosa, poco a poco, dio paso al de una frágil y delicada, lo que antes se deseaba controlar, ahora es invocada como una situación que se desea mantener dada su fragilidad (Gudynas, 2011).

Pero ¿en qué momento deja de tener sentido utilizar el término naturaleza? Una consecuencia inevitable de varias posturas anteriores es la fragmentación de la propia naturaleza. Ella pierde cohesión, unidad y atributos comunes, es desagregada en distintos componentes y referidas a distintos conceptos, por lo tanto, deja de tener sentido usar el término naturaleza como una totalidad (Gudynas, 2011).

Durante el siglo XX existe una preocupación por la extinción de especies de fauna y flora y la desaparición de ecosistemas emblemáticos, lo que contribuyó al redescubrimiento de la naturaleza como espacios silvestres; esta corriente fue promovida por varios científicos y conservacionistas con el fin de mantener intactos distintos sitios que consideraban silvestres y aparentemente intocados por el ser humano.

Muchas de las adjetivaciones acerca de lo silvestre corresponderían a percepciones de grupos humanos que viven lejos del contacto con la naturaleza (Gómez Pompa & Kaus,

1992); otros, en cambio, conciben una naturaleza que siempre incluye a grupos humanos, y defienden las concepciones indígenas y campesinas, convirtiéndolas en ejemplos de la conservación, esta discusión conceptual sobre cómo adjetivar un ambiente como silvestre, ha sido limitada en América Latina (Gudynas, 2011).

Existen pocos análisis sobre los umbrales que separan espacios modificados de otros naturales, cómo reconocerlos, o incluso si esa distinción es válida o no, esta cuestión es mucho más compleja en tanto los más diversos ecosistemas muestran intervenciones humanas desde tiempos muy anteriores a la colonización europea.

Con respecto al abordaje de ambientes naturales, la presente investigación refiere su comprensión como aquellos espacios que, aunque han sido modificados por la actividad humana, aún conservan especies de fauna y flora silvestres; incluyen áreas de conservación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP)⁴, parques urbanos pertenecientes a la estructura ecológica principal del distrito⁵ y bordes rurales aledaños a Bogotá.

Antropólogos, geógrafos y ecologistas políticos han demostrado que muchas comunidades rurales del Tercer Mundo “construyen” la naturaleza de formas totalmente

⁴ Es el conjunto de áreas protegidas, actores sociales y estrategias e instrumentos de gestión que las articulan, para contribuir como un todo al cumplimiento de los objetivos de conservación del país. Incluye todas las áreas protegidas de gobernanza pública, privada o comunitaria, y del ámbito de gestión nacional, regional o local. <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/sistema-nacional-de-areas-protegidas-sinap/>

⁵ La estructura ecológica es un eje estructural de ordenamiento ambiental, en tanto contiene un sistema espacial, estructural y funcionalmente interrelacionado, que define un corredor ambiental de sustentación, de vital importancia para el mantenimiento del equilibrio ecosistémico del territorio. Atiende a lo establecido en el artículo 35 de la ley 388 de 1997 y parte del contenido estructural del Plan de Ordenamiento atendiendo al literal 2.2 del artículo 12 de la misma Ley. http://www.ambientebogota.gov.co/c/journal/view_article_content?groupId=10157&articleId=14190&version=1.2

diferentes a las modernas dominantes, encontrando prácticas significativamente distintas en las formas de pensar, relacionarse, construir y experimentar lo biológico y lo natural (Escobar, 2000).

Ulloa, (2001) define naturaleza como una construcción social que se transforma de acuerdo con condiciones y situaciones históricas y sociales particulares. La naturaleza se siente, conceptualiza y construye de manera diferente de acuerdo con procesos sociales basados en contextos materiales, instituciones sociales, nociones morales, prácticas culturales e ideologías particulares. Estas prácticas, concepciones y nociones establecen maneras de percibir, representar, interpretar, usar e interrelacionarse con las entidades no humanas.

Una postura latinoamericana de relación simbiótica con el entorno es la Pacha Mama, o Madre Tierra; el concepto proviene de las cosmovisiones andinas y ha sido ampliamente utilizado por campesinos, ambientalistas y académicos. La Pacha Mama ha quedado consagrada en la Constitución de Ecuador de 2008 y por el gobierno de Bolivia desde 2009 en su activismo frente al cambio climático global, tiene un gran potencial desde su uso metafórico, en tanto, hace visible culturas subordinadas y silenciadas por años, y abre las puertas a perspectivas alternas al antropocentrismo europeo (Gudynas, 2011).

Aunque la apelación a conceptos como Pacha Mama u otros similares, posee importantes valores para ayudar a la búsqueda de alternativas, es fundamental evitar caer en reduccionismos del mismo tipo que se critican en las actitudes occidentales, por lo tanto, se deben aprovechar los aportes de cada cuerpo de saberes y sensibilidades

respetándolos a todos por igual. “Pero también debe reconocerse que estas visiones andinas han tenido el mérito de convertirse en la actual punta de lanza para hacer visibles saberes que han permanecido subordinados y escondidos y que reflejan alternativas a la dualidad antropocéntrica sobre la naturaleza” (Gudynas, 2011 p. 285).

Todo lo anterior permite deducir que la categoría de naturaleza es una creación social, distinta en cada momento histórico y dinámica de acuerdo a cómo los seres humanos se vinculan con su entorno, se determina socialmente qué se considerará naturaleza, qué deja de serlo cuando es artificializada y cómo se la separa del mundo social (Cronon, 1995). La naturaleza resulta ser una categoría propia de los seres humanos y por consiguiente son ellos los responsables del dualismo que les permite separarse de ella; es decir que este dualismo sólo existe con el propósito de crear un concepto contenedor de todo lo que rodea a los seres humanos (Evernden, 1992).

Por su parte, Seymour, (2016) en su revisión documental de la relación ser humano-naturaleza expone cuatro posturas disciplinares: biología evolutiva; economía social, ambientalismo y biofilia como parte de la Psicología evolutiva.

Para la presente investigación, se hará el abordaje de la relación ser humano-naturaleza desde el establecimiento de relaciones entre las entidades humanas y las no humanas, basado en la hipótesis de la biofilia propuesta por Wilson (1989). La biofilia es la afiliación innata que los seres humanos poseen hacia todos los seres vivos y espacios naturales, esta afiliación es de origen genético e involucra aspectos emocionales, morales y cognitivos. La especie humana evolucionó en ambientes naturales, todas estas

habilidades psicológicas le proporcionaron información del entorno que le permitieron al ser humano adaptarse y por consiguiente sobrevivir.

La biofilia lleva al ser humano a experimentar un amplio espectro de emociones desde la aversión a la atracción, del temor a la indiferencia y de la tranquilidad a la ansiedad. El autor afirma que buena parte de estas emociones surgieron debido al entramado de redes simbólicas, es decir, una combinación de factores culturales e innatos que fueron permaneciendo a lo largo de las generaciones, por lo que es importante tener en cuenta es que aún en la actualidad, si los seres humanos no están en contacto con la naturaleza, estas habilidades siguen presentes.

El biólogo Wilson junto con el sociólogo Kellert, propusieron nueve valores relacionados con la biofilia encontrados en diferentes culturas que involucran diversos aspectos de la personalidad y conducta (Kellert & Wilson, 1995):

- (a) Naturalista: emociones de agrado por la naturaleza,
- (b) Científico-ecologista: la búsqueda del conocimiento de la naturaleza,
- (c) Estético: la naturaleza vista como bella, armoniosa y equilibrada,
- (d) Simbólica: utilización de analogías de los elementos de la naturaleza,
- (e) Humanista: apego emocional a ciertas especies, llevándolos a su protección,
- (f) Moralista: afinidad emocional y responsabilidad ética,
- (g) Negativista: las emociones negativas que permiten la supervivencia,
- (h) Dominador: uso y modificación del entorno natural,
- (i) Utilitarista: ver a la naturaleza como una fuente de recursos.

Se pensaba que las relaciones con la naturaleza surgían naturalmente durante la infancia, sin embargo, en una era de acceso decreciente, la evidencia sugiere que la afinidad esperada con la naturaleza no es tan instintiva (Kahn Jr & Kellert, 2002), (Louv, 2008); por lo tanto, el reencuentro con la naturaleza debe promoverse desde el contacto directo con ella.

El Ministerio de Educación Nacional en sus Orientaciones Pedagógicas (Documento 24, 2014) afirma que “la exploración del medio en la primera infancia, inicia con todo lo que está alrededor y facilita a niños y niñas aprender a conocer y entender que lo social, lo cultural, lo físico y lo natural están en permanente interacción.” (p. 4), la naturaleza, además de proporcionar un entorno para la seguridad y la exploración de niños y niñas también es un medio para comprender los problemas ambientales y sus implicaciones en la vida misma.

Con respecto a la conexión ser humano –naturaleza, específicamente en la Niñez, el periodista estadounidense Richard Louv definió el término síndrome de déficit de naturaleza, a la condición que presentan los niños de hoy en día por vivir lejos del contacto con la naturaleza y que se asocia a problemas de salud física y mental, falta de creatividad, problemas de sociabilidad y falta de capacidad empática. El autor dice que los estudios confirman que a medida que se tiene más tecnología, se necesita más naturaleza; sin embargo, la realidad de hoy muestra que, mientras la tecnología aumenta el contacto con la naturaleza disminuye (Louv, 2008).

El autor no condena el avance tecnológico, sugiere que no se prive a la Niñez del contacto con la naturaleza y el juego libre,

por todos los beneficios comprobados científicamente en relación con el desarrollo del pensamiento lógico, el mejoramiento de los periodos de atención, fortalecimiento de la motricidad, reducción de los índices de obesidad, habilidades interpersonales mejoradas, autoconcepto mejorado, sentido de autonomía personal, mayor capacidad para la toma de decisiones, mayor autoconciencia, mayor capacidad de concentración, mayor rendimiento escolar, mayor coordinación motora, menos depresión, menos dolencias físicas y disminución del estrés (Faber Taylor, Kuo y Sullivan 2001; 2002; Faber Taylor y Kuo 2006; 2009; Fjørtoft 2004; Kahn y Kellert 2002; Kaplan y Kaplan 1989; Korpela 1992; Matsuoka 2010; Wells 2000; Wells y Evans 2003) citados por (Aaron & Witt, 2011).

Los primeros seis años de vida son definitivos para el ser humano, desde la configuración del yo y del nosotros que debe entenderse, no sólo en términos de seres humanos sino, también de relaciones con otros seres vivos. Los seres humanos se construyen y son contruidos por las materialidades sociales habitadas y reconocidas, y en esa línea, el sentido del yo en la primera infancia depende de las oportunidades que se brinden para satisfacer las necesidades referidas al placer, el goce, la libertad, y el bienestar, a partir de manifestaciones como las artes, la lúdica y la contemplación, las prácticas recreativas favorecen el desarrollo de la creatividad, la imaginación creadora, la socialización, el conocimiento personal y colectivo, la empatía, y así mismo, promueven el encuentro inter e intrageneracional, la exploración y el conocimiento del mundo.

La realización de actividades en espacios cerrados, limitadas por muros y cemento, reduce las oportunidades para la interacción, aleja a niños y niñas y sus familias de

experimentar el significado de tomar riesgos y decisiones y probar límites; por más acceso que niños, niñas y sus familias tengan a la información sobre geografía y biodiversidad, difícilmente, podrán vivenciar lo que significa estar en contacto con la naturaleza: correr con los pies descalzos, sentir el viento mientras se pedalea, trepar un árbol o mirar el campo desde lo alto de una montaña, cada pared agregada es una barrera que vela la mente.

Recreación: espacio tiempo donde se recrea la vida.

Un primer reto que se asume al abordar la recreación es intentar definir el concepto mismo, dadas las múltiples acepciones construidas en relación con éste, con su origen en los diversos contextos y con el sentido que tiene para cada cultura y cada sujeto.

Así pues, es posible encontrar que la recreación puede ser considerada desde una mera actividad para la utilización de cierto tiempo, hasta un campo social que amerita el reconocimiento de variadas interrelaciones entre agentes y la cultura. Al respecto Mesa (2000) citada por Osorio, (2009) señala que la mayor dificultad de constituir la recreación como saber, radica en la pluralidad de significados que se le otorgan desde los diferentes enfoques teóricos y prácticas a los procesos y actividades que se realizan en el tiempo libre: ocio, recreación.

La recreación recibe un nombre distinto dependiendo del lugar geográfico y agrupa un sentido de “utilización de un tiempo de libre disponibilidad del sujeto, para realizar actividades libremente escogidas, vinculadas al goce y al placer” (Suárez, 2009 p. 41).

A continuación, se presentará una síntesis de los conceptos más comunes desde los que se ha planteado y definido la recreación: la actividad, la experiencia, la práctica social y el campo social, de tal manera, que sea posible establecer límites y aproximaciones conceptuales claras para comprender a qué fenómeno o hecho social se hace referencia.

Un punto de partida para encontrar lo que hace común el asumir la recreación como actividad es justamente la definición encontrada en el diccionario de la RAE y, en general, en múltiples fuentes que coinciden en concretar la proximidad del término con la acción de recrear, de generar diversión, entretenimiento, alegría, lo que lleva a pensar que cualquier actividad que cumpla con este fin puede ser considerado como recreación.

La lista de manuales o motores de búsqueda que definen la recreación como actividad o acción de, puede ser extensa; el asunto que interesa resaltar es que, si bien es cierto que la aproximación a conceptos como diversión, entretenimiento, lúdica, alegría, no es errada, si es importante resaltar que, por la profundidad de los estudios realizados en torno a la recreación, dichas enunciaciones dejan de lado otros fenómenos fundamentales en relación con sus aportes a la vida de las personas y las comunidades, además de otorgarle un carácter reduccionista y utilitario, dadas las dimensiones y características que ésta tiene en la cultura y la vida de los sujetos.

Al considerar la recreación como mera actividad diferente al trabajo, destinada al aprovechamiento del tiempo libre, al esparcimiento, entre otras características, se invita a pensar en ella como actividad intencionada que se diferencia de la vida cotidiana, asunto que puede resultar cierto para algunas personas y culturas. No es así en todos los casos.

La recreación de una persona puede estar vinculada a su vida laboral y familiar. En síntesis, de la definición que se intenta tomar distancia es de aquella que limita la recreación a una actividad, por lo general dirigida, que se realiza en un espacio y tiempo determinado con el fin de divertir y entretener; como ejemplo, el más común es aquel tipo de actividad que realizan dinamizadores para divertir grupos de personas en espacios específicos y distraerlos por un momento para sacarlos de la rutina; el carácter utilitario de esta acepción de la recreación está relacionado con los fines y motivaciones que persigue, pues se orienta hacia lo compensatorio en términos de las necesidades del ser humano.

En contraste con lo anterior, algunos autores profundizan en sus estudios sobre la actividad recreativa y los beneficios que brindan al sujeto, la conjunción entre recreación y experiencia, como asunto que lo acontece y transforma. La experiencia es algo que me pasa “no que pasa ante mí, o en frente a mí, sino a mí, es decir, en mí” (Larrosa, 2006 p. 89). Lo recreativo como experiencia, está vinculado a la incertidumbre, supone algo que se transforma dentro del sujeto después de la vivencia, puede considerarse pasaje y estar ligado a una pasión, características que comparte con la experiencia que define Larrosa, por otra parte, está relacionada con la satisfacción de necesidades individuales, con la búsqueda del crecimiento personal, del querer vivir, aprender, de la necesidad del ser humano de buscar experiencias gratificantes para sí.

Desde la perspectiva del desarrollo humano, “la recreación es un satisfactor sinérgico, pues además de satisfacer la necesidad de ocio puede potenciar la realización de otras necesidades” (Lema & Machado, 2013 p. 81). Por su parte, Carreño, Guitiérrez &

Rodríguez (2014), plantean siguiendo a Dewey, que los criterios de una experiencia significativa son la continuidad y la interacción en la medida, que una nueva información, conocimiento o vivencias se articulan en la construcción y reconstrucción de la vida de un individuo al interactuar con determinadas situaciones.

Los anteriores autores hacen referencia a una condición activa de la experiencia que la moviliza y la vincula a la vivencia del sujeto. La recreación, desde este punto de vista no necesita estímulos externos, sino que es en sí misma motivo de búsqueda y de transformación en un contexto situado. Para los autores recreación debe generar en el sujeto la posibilidad de sentir y experimentar ser el dueño de sus propios movimientos y deseos y dejarse permear por las nuevas experiencias a las que se enfrenta, de tal forma, que puedan modificar las existentes y crear nuevas formas de “*ethos* individuales y culturales con los otros” (Carreño *et al.*, 2014 p. 130).

La recreación vinculada a la experiencia no es un aditivo de esta última, se considera que es en sí misma, experiencia, es decir, recreación y experiencia no son dos cosas distintas, ni se limitan a caracterizar la una a la otra, sino que se define la recreación como experiencia que, de acuerdo con lo planteado, es movimiento, pasión, transformación, es algo que le sucede al sujeto y en el sujeto, producto de su propia búsqueda y no de factores externos que imponen la actividad.

Ahora bien, esta postura de la recreación como experiencia, amplía y reconoce cualidades y características relacionadas con el individuo, con el carácter subjetivo de la misma, de sus búsquedas y satisfacciones. Sin embargo, la recreación tampoco se agota

en su carácter individual, que si bien es cierto es fundamental, como experiencia pasa también por lo colectivo.

Desde esta mirada, los autores latinoamericanos que a continuación se abordan plantean la recreación como práctica social haciendo énfasis en su carácter colectivo vinculado al desarrollo humano, dada la interacción que supone una experiencia significativa más allá de las búsquedas individuales.

Suárez, (2009) en su análisis de las representaciones sociales sobre la recreación en Argentina la describe como una práctica social realizada en el tiempo y el espacio de la vida cotidiana del sujeto, con el propósito de conferirle un sentido desrutinizador y, a la vez, construir temporo-espacialmente un escenario que propicie la manifestación de sus capacidades para su desarrollo individual o colectivo, esta definición alude a la vida cotidiana del sujeto, lo que no excluye el carácter social de la misma, la implicación con otros, la existencia de un nosotros; así mismo, valora la manifestación de capacidades para el desarrollo del sujeto y de su colectivo, en tanto, la recreación tiene un carácter cohesionador como posibilitadora de prácticas compartidas que logran fortalecer procesos identitarios y de pertenencia a un grupo, ya que están cargadas de significados para quienes las practican y las observan.

El autor también refiere las actividades recreativas-culturales como aquellas que facilitan la vinculación del sujeto con el espacio natural/cultural donde se reconocen y valoran las formas de comprender y construir la propia cultura comunitaria, de igual forma, la recreación promueve la apertura a nuevas prácticas, la incorporación de nuevos

hábitos y aprendizajes y como práctica social confiere su valor al ser agenciadora de experiencias que benefician al grupo.

Al respecto, Tabares, (2005) coincide con Suárez y acentúa el favorecimiento del encuentro y la interacción entre las personas que contribuyen a afianzar la recreación como derecho vinculado a la formación ciudadana.

Tabares también plantea que en contextos específicos donde las comunidades se han enfrentado a situaciones contingentes, las experiencias recreativas han trascendido como prácticas que contribuyen a la paz, la seguridad, la convivencia y la integración.

Finalmente, la recreación reconocida como campo social implica la construcción y distinción de dinámicas, espacios, agentes, relaciones y saberes que les son propios y que emergen de vivencias o prácticas específicas. De allí que el desarrollo conceptual y temático de la recreación en Latinoamérica, ha tenido en las últimas décadas importantes y profundos estudios que dan cuenta de su aporte al desarrollo humano y social; investigaciones y trabajos que abordan el estudio de la recreación desde su dimensión individual hasta su carácter social en múltiples contextos, así como la formación de agentes, las garantías de escenarios, entre otros (Peralta et al. 2016) y (Gutiérrez, 2017).

Un claro ejemplo de ello es el ejercicio reflexivo y crítico que Osorio, (2016) expone en el capítulo “Aproximaciones para la construcción del campo de la recreación en Latinoamérica”, en el que da cuenta de que existen limitaciones del modelo neoliberal, de las propias inconformidades con el estado actual de los países de la región y de las propias realidades concretas, que le exigen a la recreación como campo de saber, cambios sustanciales no sólo en la economía y la política sino, también en las lógicas culturales,

éticas, epistémicas y ecológicas. De allí que repensar la recreación signifique: un proyecto latinoamericano abierto a la diversidad de todas las expresiones culturales y a la unidad fundamental del ser humano; enfrentar la tensión y armonizar las prácticas recreativas que respondan a la cosmovisión y modos de vida de los seres humanos y ampliar las relaciones establecidas con otros campos y disciplinas, a los movimientos sociales y de manera específica con las emergencias de las realidades latinoamericanas.

A partir de todas las aristas que tiene el estudio de la recreación como campo de conocimiento, es perentorio que sea considerada como derecho y como estructurante de la atención integral a grupos poblacionales específicos.

En Colombia desde la atención integral a la primera infancia, “la recreación es un campo conformado por políticas, instituciones, y organizaciones públicas, privadas, sociales y solidarias, actores, recursos, lenguajes que lo diferencian de otros campos del conocimiento y por un capital simbólico, económico y cultural.” (Plan Nacional de Recreación 2013-2019, 2012 p. 18). Además está llamado a contribuir desde el fomento, la investigación, la formación y la gestión a garantizar su el acceso desde la equidad, igualdad y justicia

En el país la recreación cuenta con el respaldo político desde su reconocimiento y enunciación en varios artículos de la carta política (Constitución política colombiana, 1991):

Derecho fundamental de los niños a la recreación (artículo 44),

Derecho de todas las personas a la recreación (artículo 52),

Derecho de los campesinos y trabajadores agrarios a la recreación (artículo 64) y,

Derecho fundamental integrado al derecho a la educación (artículo 67).

Ello implica reconocer la recreación como derecho fundamental de todas las personas, haciendo énfasis en niños y niñas, campesinos y trabajadores agrarios y se configura como gasto público cuya responsabilidad recae en el estado.

Más allá de estas disposiciones enmarcadas en lo normativo, las actuales dinámicas sociales y la diversidad de los contextos demandan, cada vez, con más fuerza la coexistencia y garantía de condiciones y prácticas sociales que propendan por la equidad, el equilibrio y la cohesión social; por lo tanto, se constituye en un hito histórico, en el marco de las políticas públicas colombianas, el reconocimiento de la recreación como una necesidad ligada al desarrollo, que es inherente al ser humano. Tabares, (2005) afirma que la recreación, como derecho ciudadano, aparece hoy como elemento visible e importante en la configuración del desarrollo humano integral, “su garantía aporta indudablemente a la calidad de vida de las personas y las comunidades”, ya que potencia las condiciones afectivas, sociales y materiales necesarias para interactuar con el entorno en una relación de aprendizaje, dignidad y libertad para el desarrollo de sus capacidades.

Al respecto, Zuluaga, (2002) plantea que es en la “cotidianidad de las familias en donde niños y niñas aprenden los valores y se desarrollan las actitudes para el afianzamiento de la sociabilidad, el establecimiento de nuevas formas de relación democráticas y de construcción de ciudadanía” (p.91).

Específicamente en la primera infancia, la recreación como derecho se refiere a las oportunidades que tienen niños y niñas para explorar, descubrir, sentir, dar sentido y significado a las vivencias desde las propias experiencias. Reconoce también, que en cada

niño y niña hay un sujeto activo y en su interacción con los otros, tiene una incidencia en el despliegue de sensibilidades sobre esos otros, y que por ello se potencia el descubrimiento de la riqueza y simpleza que representa compartir actividades que son placenteras para la familia y en general de manera colectiva (Plan Nacional de Recreación 2013-2019, 2012).

Así mismo la política de Estado para la primera infancia en Colombia acordó que los aspectos que conforman la atención integral y que deben ser garantizados a cada niño y niña para su óptimo desarrollo son: el cuidado y la crianza, la salud, la alimentación y la nutrición, la educación inicial, la recreación y el ejercicio de la ciudadanía y la participación.

La recreación como estructurante de la atención integral a las niñas y niños en primera infancia supone entonces configurar espacios donde pueden “ser”, a través de las visiones y relaciones que entablan con el medio en el que se van construyendo, privilegiando el disfrute y el deseo de ser en relación con el mundo. Desde esta perspectiva la lúdica aparece como fundamental, dado que lo que se pretende es estimular la capacidad de los niños y niñas para establecer una relación con el mundo, el conocimiento y las relaciones, mediante el disfrute que les permite estructurarse como sujetos críticos, capaces de emocionarse e incomodarse (Gobierno de Colombia, 2015 p. 176).

Los espacios tiempos donde se recrea la vida comprenden interacciones complejas que inciden en el desarrollo infantil, implican salirse de las prácticas convencionales, son una oportunidad disponible para niños, niñas y cuidadores e interactúan con los factores

biológicos, la protección, la atención, el afecto, el acompañamiento, las prácticas, el compromiso y el cobijo. La relación ser humano- naturaleza potencia el reconocimiento del mundo, de los otros, la relación con el entorno, favoreciendo la construcción de sí mismo y en relación con el mundo. La vivencia del disfrute es más relevante que las actividades en sí mismas, en tanto, permite a niños y niñas sensibilizarse frente a otras entidades que transmiten sensaciones y emociones que configuran una manera de ser y estar en relación con la naturaleza.

En suma, la recreación es un estructurante del desarrollo infantil con perspectiva de desarrollo humano, en tanto ello, no se agota en los primeros años de vida, al ser una manifestación propia de la humanidad que, a partir de una concepción holista es capaz de interactuar con las sensibilidades, las emociones y los sentidos de los acontecimientos, en donde transcurre la cotidianidad de niños y niñas.

Familia: entorno dinamizador para las prácticas recreativas en ambientes naturales

Desde el ejercicio libre de la recreación en la primera infancia y como oportunidad para configurar procesos de toma de decisión individual y grupal, la familia se convierte en un entorno primordial para asumir, disfrutar y fortalecer las capacidades de niñas y niños incluso desde antes del nacimiento, es el entorno principal para que progresivamente aprendan y llenen de significado aquello que les rodea promoviendo a su vez, espacios tiempos donde la exploración de aquello que les gusta, les interesa, les satisface y los hace sentir bien, se privilegie sobre la actividad estructurada.

En línea con lo anterior, esta investigación reconoce a la familia como entorno primordial para que las condiciones antes citadas se realicen en perspectiva del desarrollo infantil. El cual se concibe desde la teoría de curso de vida como una colectividad de individuos independientes en procesos de transición individual y familiar y no por etapas fijas. Estas transiciones son entendidas como momentos de cambio significativos, que se presentan en diferentes momentos sin estar predeterminadas, en ese sentido, pueden ocurrir simultáneamente, en tanto, no suponen alguna secuencia particular (Blanco, 2011).

Respecto a la estructura de la familia, se resalta la coexistencia de diversidad de tipologías familiares, superando la definición de la misma como grupo social, conformado desde la unión matrimonial heterosexual, cuya función exclusiva es la incorporación consanguínea de nuevos miembros al sistema social, la reproducción biológica y la socialización de los sujetos (Iturrieta, 2001).

Su dinámica es entendida desde una perspectiva de cambio y permanencia, en la cual se reconoce la transformación que como institución social ha presentado a lo largo de la historia, y en ese cambio, la permanencia de acuerdos universales que afirman la existencia de la familia dentro de una red de relaciones responsable de dar respuesta a necesidades biológicas y psicológicas inherentes a la supervivencia humana, instancia social, fuente de satisfacción de las necesidades afectivas tempranas de todo ser humano y entorno de socialización primaria.

En consecuencia, el impacto de la familia en el desarrollo humano es determinante, al ser la encargada de garantizar las condiciones para la supervivencia de los sujetos

mediante los procesos afectivos, acciones de cuidado y cobijo. En la misma línea, la familia continúa siendo el espacio esencial donde la experiencia de los miembros y la vida cotidiana se entrelazan materializándose en los procesos de socialización de los sujetos y de la inserción en las dinámicas culturales como de su cambio a través de este mismo proceso.

Berger & Luckmann, (1968) plantean que la familia a través del proceso de socialización gesta los primeros acercamientos de los sujetos al mundo objetivo y subjetivo, mediante una constante interacción interna y externa, configurada por un entramado de relaciones, un sistema de valores, creencias y experiencias, además, forjan la identidad con la sociedad a la que pertenece y se trasmite a sus miembros generacionalmente por medio del lenguaje, los rituales y costumbres.

En esta función socializadora sobresale la capacidad comunicativa de los seres humanos, siendo la comunicación la base para establecer la forma de ser, estar y sentirse en el mundo, y por tanto, también sus biografías. La importancia de esta última, en el curso de vida está en reconocerla como manifestación de la capacidad de elección y decisión de los sujetos que se articula a los procesos de socialización, individualización y construcción de identidad, en los cuales las familias poseen un rol determinante.

Igualmente, la experiencia, los recursos, las características físicas y de personalidad, las formas de comunicarse, la oferta de oportunidades para el libre goce y disfrute influyen en el cumplimiento de la función socializadora.

Articulado a lo anterior, las relaciones familiares están atravesadas por el intercambio de pensamientos, emociones y sentires entre las personas vinculadas al grupo, expresados

verbal y no verbalmente; por tanto la familia tiene la oportunidad de aprender a leer las señales de niños y niñas, identificar sus gustos, potencialidades, necesidades e intereses y, disponer de mejores condiciones para su desarrollo.

Una consideración para este punto, es que la participación del niño y de la niña en el proceso de socialización es activo y de recíproco impacto; Cava & Musitu, (2003) plantean que la socialización es un proceso que dura toda la vida y que es de doble vía, toda vez que, niños y niñas no sólo son beneficiarios de la socialización, sino que sus cuidadores y otros miembros de la familia, en el marco de esta relación, también son socializados.

Esta interacción en el marco del desarrollo se asocia a la perspectiva ecológica de autores como Bronfenbrenner, (1976) que reconocen diferentes entornos de interacción que van desde los microcontextos en donde se registran condiciones particulares de la familia, hasta los macrocontextos que abordan políticas públicas, de acuerdo con ello, la lectura del sentir de niños y niñas se realiza a su vez, en el marco de la relación con otros contextos y la comprensión, experiencia y expectativas de la infancia que posee la familia y especialmente sus padres, madres y cuidadores. Concepción que direcciona las elecciones respecto a las prácticas de crianza, y desde ellas, las prácticas recreativas con la selección de los lugares más adecuados para realizarla.

En el caso particular de las prácticas recreativas, cuando las familias las realizan en la naturaleza, se articulan a las comprensiones que tienen de la misma y de la relación ser humano - naturaleza.

Patiño, (2016) en este punto, refiere que las familias poseen una capacidad de agencia que le permite ejercer control de sus propios ambientes y desde esta relación configurar una imagen de sí mismos incorporando oportunidades de explorar, descubrir, elegir y compartir, los sentidos y significados de estar en contacto con la naturaleza.

Por tanto, los niños y niñas al participar en el proceso de socialización internalizan un estar en el mundo previo, retomando los mensajes previamente configurados por los cuidadores, expresados en el lenguaje y las acciones cotidianas articulándolos a su propia experiencia como un conjunto de elaboraciones particulares.

Conviene subrayar que es en la primera infancia en donde se sientan todas las bases y se configuran de manera especial las interacciones y las valoraciones que un sujeto asigna a los entornos basados en su propia experiencia, una experiencia indudablemente asociada a la exploración y el juego al ser estas dos de las actividades más significativas para los niños y niñas, en tanto, es a través de ellas que va configurando su propia visión de los otros, de sí mismo y del mundo.

Cuando niños y niñas se recrean con su familia, experimentan emociones y sensaciones de bienestar y de goce, que se entrelazan con sentimientos de afecto y de confianza con quienes lo han compartido “Pocas cosas como el disfrute, estrechan los lazos afectivos y en ese sentido, la recreación, el juego, la risa, y en general todas esas expresiones de satisfacción, son propicias para enriquecer los ambientes de desarrollo de toda la población infantil y de las personas de los entornos inmediatos a ella” (Plan Nacional de Recreación 2013-2019, 2012 p.22).

Capítulo 3

Marco Metodológico

Enfoque y método de investigación

El presente estudio es de orden cualitativo y se enmarca en el enfoque hermenéutico, toda vez, que pretende interpretar los sentidos y que le otorgan los miembros de algunas familias a la relación ser humano-naturaleza mediante la vivencia de prácticas recreativas en ambientes naturales y su incidencia en el desarrollo infantil de niños y niñas de primera infancia, desde la comprensión de los propios sujetos.

“La hermenéutica viene del vocablo griego *hermenia* que significa el acto de la interpretación” (Cárcamo, 2005 p. 206). En las investigaciones de las ciencias sociales permite la interpretación de la realidad, a través del análisis de la información recolectada, y busca dar significado a los hallazgos.

Para Schleiermacher, considerado padre de la Hermenéutica moderna (Coreth, 1972), ésta debe ser comprendida como el arte del entendimiento a partir de una relación dialógica, donde existe un hablante, alguien que construye una frase para expresar un sentido, y un oyente, alguien que recibe el discurso que a su vez es interpretado. Coreth (1972) amplía la mirada de Schleiermacher, a partir de la consideración del elemento histórico como aspecto significativo para la comprensión.

Desde lo hermenéutico a un hecho social se le otorga un determinado valor por cuenta de la historia de vida, de un momento histórico, de un contexto cultural, de situaciones particulares de los sujetos. Los sentidos se van configurando simbólicamente a través del

lenguaje, expresado mediante las vivencias que puedan tener en el marco de sus familias, sus formaciones profesionales, sus experiencias vitales, su vida cotidiana; la producción de conocimiento está instalada en ese lugar justamente, la presente investigación tiene como fin develar esos sentidos y desde allí producir nuevo conocimiento, con relación a cómo es que las familias que optan por realizar sus prácticas recreativas en la naturaleza, comprenden y actúan en consecuencia de ello.

Población participante

Los participantes del presente estudio fueron cinco familias, tres de ellas residentes en la ciudad de Bogotá, una en el municipio de Tenjo y, otra en el municipio de Cota (Cundinamarca), quienes por iniciativa propia optan por la vivencia de prácticas recreativas en ambientes naturales con una alta frecuencia mensual.

Participaron cinco madres, un padre, dos bebés menores de un año, una niña y tres niños de primera infancia, cuatro niñas y dos niños de infancia, y un adolescente.

Técnicas e instrumentos

Para la recolección de datos se realizaron visitas a las familias en sus lugares de residencia o en ambientes naturales seleccionados por ellas; tres momentos diferenciados permitieron, gradualmente, profundizar los diálogos con sus integrantes. Para la investigación fue clave el momento de acercamiento entre investigadores y familias, de esta manera la recolección de la información se realizó en un ambiente de confianza, tranquilidad y, sin irrumpir la cotidianidad de los sujetos.

La lógica que orientó el proceso de investigación implicó, en primera instancia un acercamiento a las familias participantes y a la comprensión de sus contextos y apuestas de vida, posteriormente, la relación dialogal empezó a fluir y a tejer un discurso cada vez más profundo y reflexivo con relación al objeto de estudio.

Los tres momentos se describen a continuación:

Momento 1 – Acercamiento:

Una vez contactadas las familias se realizó el primer encuentro con el fin de socializar el perfil de los investigadores y los intereses del estudio, adicionalmente fueron socializados los objetivos, la metodología y los alcances de la investigación (Anexo 1); acto seguido, a los adultos y adolescentes se les leyó el consentimiento informado (Anexo 2) y se les orientó en su diligenciamiento y firma; por último, pero no menos importante, se socializó con los niños y niñas el asentimiento informado diseñado para ellos (Anexo 3), se les indicó que podían firmar con su nombre, hacer un dibujo o poner su huella digital y con ello aprobaban su participación en la investigación.

Este acercamiento con cada familia de forma individual fue determinante para consolidar la metodología de trabajo y los encuentros posteriores.

Momento 2 – Profundización:

Implementación del instrumento seleccionado, entrevista en profundidad con los adultos integrantes de las familias. A los niños y niñas, se les brindó la opción de participar libremente en la entrevista con la salvedad de expresar cansancio y retirarse en el momento que lo considerasen.

Momento 3 - Ampliación de la información: la voz de niños, niñas y adolescentes.

Si bien dentro del proceso mencionado en el momento dos, la participación de los niños, niñas y adolescentes enriqueció el diálogo, se buscó un espacio exclusivo para ellos, donde pudieran relatar a los investigadores las vivencias en la naturaleza junto a sus familias.

Instrumentos empleados

Entrevistas en profundidad

La selección de esta técnica de recolección de información tiene que ver con los expuesto por Alonso (1994) citado por (Valles, 1999 p. 195), quien la reconoce como el proceso donde se extrae información que se encuentra en la biografía de la persona entrevistada. Este *constructo comunicativo* no se reduce al discurso que le habla al sujeto, Alonso señala que los discursos no son así preexistentes de una manera absoluta a la operación de toma que sería la entrevista, sino que constituyen un marco social de la situación de la entrevista. El discurso aparece con su presencia y participación, donde cada uno de los interlocutores (entrevistador y entrevistado) lo co-construyen todo el tiempo.

Con respecto al investigador, el autor refiere que cada uno trae consigo su cultura, sensibilidad y un conocimiento particular del tema, elementos que entran al diálogo junto con el contexto espacial, temporal o social del momento de la entrevista.

Adicional a lo anterior, Gorden (1975) citado por Valles (1999 p. 195), dice que toda entrevista se da en una macrosituación mediada por la contextualización a escala local, social y cultural; dentro de ella, se encuentra la microsituación de la entrevista, cuya

definición por parte del entrevistador y el entrevistado dependerá de una serie de factores psicosociales que afectan, favorable o negativamente, el proceso comunicativo.

Todos estos aspectos fueron tenidos en cuenta en la implementación del instrumento, lo que permitió elaborar un guion que se evidencian en el anexo 4. Sin embargo, en la dinámica y de acuerdo a las respuestas y al rumbo que tomaron las conversaciones, en algunos casos aparecieron nuevos interrogantes (Anexo 4).

Las entrevistas en profundidad abarcaron una o dos sesiones con promedio de dos horas de duración.

Encuentros para primera infancia e infancia

Los encuentros tuvieron la finalidad de escuchar las voces de niños, niñas y adolescentes participantes.

Con los niños y niñas de primera infancia (mayores de 4 años) e infancia, se realizó un primer acercamiento para generar un ambiente de confianza con el equipo de investigación. Este primer encuentro estuvo orientado en conocer las formas de expresión de los niños, la facilidad para compartir con un adulto extraño, las formas de comunicación con otros niños y las actividades que más potencian el diálogo.

Posteriormente, se invitó a los niños a elaborar representaciones plásticas con diferentes materiales (plastilina, limpiapipas, colores, hojas, marcadores) sobre lo que más le gustaba de compartir en ambientes naturales con sus familias. Durante la elaboración de la representación plástica, los participantes describían sus elaboraciones y al finalizar, se realizaron preguntas relacionadas con el resultado final, sus gustos y

preferencias, experiencias que más recordaban en este tipo de ambientes y las emociones evocadas.

Definición de categorías

En la tabla 1 se presentan las categorías de análisis, las subcategorías y definiciones que orientaron la organización de los datos a analizar. Cada definición cuenta con criterios de inclusión y de exclusión, para mayor precisión en el análisis.

Tabla 1

Categorías de análisis y subcategorías

Categoría	Subcategorías y definiciones
Prácticas recreativas familiares en ambientes naturales	Características de las prácticas: Atributos o propiedades que los miembros de las familias reconocen en las prácticas recreativas en ambientes naturales.
	Tipo de prácticas: Clasificación o diferenciación de las prácticas recreativas en ambientes naturales.
	Contextos en los que se realiza la práctica recreativa: Entornos, situaciones, circunstancias en las que se desarrolla la práctica recreativa.
	Participación: quiénes, cuándo y de qué forma los miembros de la familia toman las decisiones con relación a la realización de prácticas recreativas en ambientes naturales.
	Significado de la naturaleza en ambientes naturales: sentidos o la significación que los miembros de las familias le otorgan a los ambientes naturales en la práctica recreativa.
	Experiencia en la práctica recreativa: vivencia de prácticas recreativas en ambientes naturales que pueden ser pensadas y resignificadas por los miembros de la familia.

Relación ser humano -naturaleza	Vínculos familiares: formas de relacionarse entre los miembros de las familia durante la práctica recreativa en ambientes naturales.
	Motivaciones para la realización de prácticas recreativas: Aquello que impulsa hacerlo, puede ser personal, compartida por otros miembros o de la familia, por tradición, por una decisión de estilo de vida.
	Elementos significativos reconocidos por las familias: Sensaciones, emociones, percepciones que ocurren en la práctica recreativa en ambientes naturales. Aquello que le queda al sujeto durante o después de la vivencia desde lo físico, mental, emocional y/o espiritual.
	Beneficios generales de la realización de las prácticas a los miembros de las familias: beneficios en la salud física, mental y emocional de los miembros de la familia. La posibilidad de abordar asuntos familiares (problemas, conversaciones pendientes).
	Características de la preferencia de prácticas recreativas en Ambientes naturales: en comparación con otros tipos de práctica recreativa, qué características le otorgan las familias a los ambientes naturales, que sea para ellas algo que no se encuentre en otro sitio.
	Historias previas en ambientes naturales: vivencias de los adultos de la familia, ya sea en su niñez o en algún momento importante de su vida, que los marcó para preferir los ambientes naturales.
	Valoración de la naturaleza: Los nueve valores relacionados con la biofilia sugeridos por (Kellert & Wilson, 1995) encontrados en diferentes culturas que involucran diversos aspectos de la personalidad y conducta.
	Comportamientos proambientales: acciones orientadas de manera consciente a la conservación del ambiente.
Incidencia percibida de las prácticas recreativas en el desarrollo infantil	Rol de los niños/niñas en las prácticas recreativas: descripciones de las formas en que los niños viven las prácticas recreativas. Comprensión de los niños: formas en que los adultos describen a los niños y niñas de sus familias.

Sensaciones de las práctica recreativas de los niños: elementos que las familias valoran positiva y negativamente sobre las prácticas recreativas.

Elementos claves de los entornos (Bronfrenbrener) para la realización de la práctica recreativa: expresiones que hacen referencia a elementos físicos y sociales que se requieren para que la práctica recreativa pueda realizarse.

Beneficios percibidos para el desarrollo de niños y niñas: elementos significativos que los integrantes de las familias le otorgan a las prácticas recreativas para el desarrollo de niños y niñas.

Análisis de datos cualitativos

De acuerdo con los propósitos de este estudio y la apuesta metodológica que se presentó anteriormente, resultó conveniente para el tratamiento de los datos utilizar la técnica de Análisis de Contenido (AC) con el apoyo del software Atlas ti.

El AC se abordó desde la propuesta metodológica de (Ruiz Silva, 2004). El autor considera el AC como una valiosa herramienta en la investigación social, que permite la comprensión de la complejidad de la realidad social que se desea estudiar, en lugar de simplificarla y reducirla a mínimos esquema de representación.

Los textos que se analizaron fueron transcripciones de las entrevistas en profundidad realizadas con las familias participantes, y transcripciones de relatos de niños y niñas resultantes de la lectura de cuentos y elaboraciones plásticas. Para estudiar su significado, se tuvo en cuenta los tres niveles de lenguaje con los cuales el AC establece un vínculo:

Nivel de superficie: constituido por las expresiones de las participantes recogidas en las transcripciones.

Nivel analítico: ordenamiento de dichas expresiones a partir de criterios de afinidad o diferenciación, y construcción de categorías para clasificar y organizar la información. Para ello se construyó un libro de códigos acorde a las categorías de análisis definidas (Anexo 5).

Nivel interpretativo: comprensión de los investigadores del sentido de la información accedida en el nivel de superficie y organización en el nivel analítico para dotar de nuevo sentido.

El AC contribuyó a develar el sentido que tiene para los propios investigadores y participantes de la investigación, los sentidos en torno a la relación ser humano-naturaleza, a partir de las prácticas recreativas familiares en ambientes naturales.

En la medida que los investigadores se familiarizaron con las transcripciones y los textos construidos, el verdadero sentido se fue dando, a través de la integración de su propia perspectiva a lo planteado en los relatos de los participantes de la investigación.

Ruiz Silva, (2004) reconoce que al utilizar el AC se abordan dos distintos tipos de dimensiones del contexto, que a su vez son complementarios: el contexto cultural y el contexto relacional. La primera dimensión se refiere a las condiciones de vida, prácticas, hábitos, valores y costumbres que refirieron los participantes con respecto a las prácticas recreativas en ambientes naturales. Y la segunda tiene que ver con los actos comunicativos concretos en los que los participantes expresaron sus relatos relacionados

con sus estados de ánimo, empatía y confianza con el entrevistador y grado de sinceridad en sus respuestas.

Estas dos dimensiones dialogaron permanentemente entre sí, y los investigadores tuvieron presente que, algunas de las características mencionadas se mantienen en el tiempo, otras son susceptibles de transformarse con relación a la época y cambios sociales.

Como estrategias complementarias de delimitación y determinación para el análisis de la información, se integraron todos los elementos presentes en los relatos de los participantes relacionados con sus concepciones y vivencias sobre la naturaleza a través de las prácticas recreativas en ambientes naturales. Los relatos se organizaron en categorías diferentes con el fin de establecer comparaciones entre ellos.

Finalmente, para la producción del metatexto se siguieron las recomendaciones del autor, en el que se procuró no alejarse demasiado del lenguaje de los participantes, moverse en los códigos lingüísticos comunes y definir categorías relativamente familiares para la organización de la información. Así mismo y durante todo el proceso, la reconstrucción de la experiencia investigativa se reconstruyó con la incorporación de los elementos descriptivos, analíticos e inferenciales presentes.

Capítulo 4

Resultados y análisis de la información

Este capítulo expone los resultados y análisis del corpus de datos que se presentan en los siguientes tres apartados: el primero que da cuenta de las prácticas recreativas familiares en ambientes naturales donde se aborda la práctica recreativa como experiencia transformadora, sus características y tipos. El segundo revela la construcción del sentido de la relación ser humano-naturaleza desde la hipótesis de la biofilia y otros elementos significativos reconocidos por los participantes; finalmente, el tercer apartado aborda la comprensión de la incidencia percibida por las familias entrevistadas respecto al desarrollo infantil, en el marco de la relación ser humano – naturaleza y recreación.

El metatexto integra la voz de los participantes de la investigación y se identifican por las citas de acuerdo a la tabla 2.

Descripción de familias

A continuación se presenta una descripción general de las familias. La codificación de sus integrantes aparece en el anexo 6.

Familia 1 (F1).

Lugar de residencia: Bogotá – Localidad Kennedy – Estrato 3.

Conformada por una madre de 31 años que tiene su pregrado en curso como delineante y es administradora; un adolescente de 13 años y un niño de primera infancia

de cinco años, los dos están escolarizados, comparten la vivienda con el abuelo materno y toda la vida han vivido en Bogotá. Tienen caja de compensación pero no la utilizan.

Familia 2 (F2).

Lugar de residencia: Bogotá – Localidad Kennedy - Estrato 3.

La familia está conformada por una madre de 33 años que estudia Ingeniería ambiental, tiene por ocupación la gestión de proyectos, es vocera suplente de una veeduría ambiental en Bogotá y coordinadora de un colectivo ambiental en defensa de una reserva forestal de Bogotá, del cual participa desde hace siete años. El hijo mayor tiene nueve años y la hija menor siete, los dos están escolarizados y hacen parte del colectivo ambiental desde hace cuatro años.

Desde que nacieron, siempre han vivido en Bogotá y utilizan ocasionalmente los servicios recreativos de la caja de compensación familiar a la que están afiliados.

Familia 3 (F3).

Lugar de residencia: Municipio de Cota (Cundinamarca) – Zona rural – Estrato 2.

La familia está conformada por el padre de 38 años cuya ocupación es cobrador de empresas de productos naturales y de profesión es auxiliar técnico veterinario; la madre de 34 años, quien define que su labor es la de madrear, educar a sus hijos en casa, ser artesana (tejedora), educadora ambiental y aprendiz de partería, de formación académica licenciada en Biología. La hija mayor tiene 11 años, nació en La Calera (Cundinamarca), junto con su hermano de siete, nacido en Silvania (Cundinamarca), nunca han asistido al colegio. La hija menor tiene siete meses y nació en Cota.

Desde hace un año y medio viven en Cota, antes vivían en Bogotá cerca del Humedal La Conejera. Están afiliados a una caja de compensación familiar pero nunca la utilizan.

Familia 4 (F4).

Lugar de residencia: Bogotá – Localidad Teusaquillo – Estrato 4.

La familia está conformada por el padre, la madre que es educadora, cinco hijos, y los abuelos paternos. Las hijas mayores tienen 11 y 9 años y, recientemente se escolarizaron, le siguen dos niños de siete y cinco años que no están escolarizados, y un bebé de 7 meses. Han vivido en diferentes partes del país, desde hace seis años hacen parte de la comunidad muisca de Ráquira (Boyacá) aunque viven en Bogotá.

Familia 5 (F5).

Lugar de residencia: Tenjo – Zona rural – Estrato 2.

La familia está conformada por el padre de 41 años quien define su ocupación como ama de casa y youtuber. De formación ecólogo, con estudios de posgrado en Agroecología y áreas protegidas, y voluntariamente apoya desde lo técnico, la veeduría del comité ambiental de un reserva forestal en Bogotá; la madre de 37 años es ama de casa, también es ecóloga y tiene estudios de posgrado en Educación; la hija tiene tres años y no está escolarizada. Desde hace cinco años viven en Tenjo. Están afiliados a una caja de compensación pero no la utilizan.

Las familias comparten desde su contacto con la naturaleza el bienestar asociado a la tranquilidad, la construcción de lazos familiares sólidos, la cotidianidad feliz y plena, el encuentro con otros, así como, el desarrollo de capacidades que permiten a sus integrantes elegir en libertad lo que quiere hacer en momentos de ruptura de rutinas.

De igual forma tienen varios puntos comunes en sus discursos con respecto a sus historias y elecciones de vida, reflexiones sobre el antropocentrismo, relación con dispositivos electrónicos, formación académica y comprensión particular sobre los niños y niñas de la familia.

Tabla 2

Codificación de los participantes por familias

Familias	Integrantes que participaron de las entrevistas y/o encuentros
(F1)	Madre=N Hijo adolescente=Migue Niño primera infancia=Julián
(F2)	Madre=GP Niño de infancia=JDP Niña de infancia=CP
(F3)	Madre=AB Padre=P Niña de infancia=Sol Niño de infancia=Ángel Bebé=Ámbar
(F4)	Madre=I Padre=P Niña infancia= A Niña infancia=B Niño Infancia=C Niño de primera infancia=Muyan Bebé=Suaty
(F5)	Madre=CM Padre=JS Niña de primera infancia=Azul

Las familias relataron en diferentes momentos sus propias infancias y las vivencias que tuvieron con sus abuelos y familiares en medio de la naturaleza y en el campo, todo ello se comparte como un legado significativo para sus vidas. De igual forma, apuestan por una continua reflexión sobre el modelo de desarrollo capitalista donde la acumulación de bienes

no es su prioridad y por el contrario, tienen claridad en su postura por vivir y disfrutar la vida desde la oportunidad de elegir.

Las familias entrevistadas coinciden en la importancia de mantener una distancia con la exposición constante de niños, niñas y adolescentes a los dispositivos electrónicos, relatan cómo es su uso en el hogar y su ausencia cuando se encuentran en ambientes naturales.

También comparten una comprensión particular sobre los niños y niñas, configurada desde la experiencia de los padres como hijos, las historias familiares y las apuestas actuales como padres y madres nutrida por su formación académica en campos de las ciencias naturales y ambientales y, frente a los procesos de crianza.

La práctica recreativa como experiencia transformadora

El definir la práctica recreativa como experiencia transformadora parte del reconocimiento que hacen las familias, que participaron en este estudio, a las cualidades, riquezas y posibilidades que brinda la experiencia para la transformación individual y colectiva, la vivencia deja una marca en cada sujeto, imprime en lo sensible la posibilidad de ser y estar de otro modo.

Larrosa plantea que “en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. “La experiencia me forma y me transforma. [...] De ahí que el resultado de la experiencia sea la formación o la transformación del sujeto de la experiencia” (Larrosa, 2006 p.90). Esta transformación parte de una disposición diferente de la relación hombre-naturaleza en la que el adulto ya no es el centro de todas las cosas, cambiando estilos de vida y configurando nuevas éticas en la relación consigo mismo, con los otros y con lo otro.

Las prácticas recreativas en ambientes naturales brindan a las personas la posibilidad de reflexionar sobre las formas de ser y estar en la naturaleza, transitando de una perspectiva antropocéntrica a una visión más integradora con la naturaleza. Lo anterior se evidencia en los discursos de los participantes que dan cuenta de una relación ser humano naturaleza más equilibrada, mediada por prácticas de cuidado, protección de los ambientes y una postura empática con todo lo que los rodea.

La vivencia recreativa en ambientes naturales potencia el surgimiento de nuevas éticas que reconocen la coexistencia de un yo, con unos otros y con lo otro, como lo menciona una de las participantes en relación con la experiencia: “siento que se aprende mucho. ¡Y del cuidado!, me parece que es importante [...] el cuidado hacia los otros, el cuidado hacia la naturaleza, el cuidado hacia sí mismo, para nosotros el cuidado es muy importante” (F3AB, 2018). La configuración de estas relaciones moviliza la emergencia de un ser sensible que se orienta hacia el desarrollo de buenas prácticas para y con la naturaleza, para el buen vivir, para el cumplimiento de deberes como cohabitantes del mundo y para alcanzar la felicidad y plenitud individual y colectiva.

Un sujeto que vive en armonía con los otros y con lo otro, encuentra formas distintas de relacionarse con la naturaleza, le permite valorar todo aquello que le rodea y valorar con quien vive cada experiencia; reconoce la posibilidad de configurar nuevas relaciones y estilos de vida que comparte con sus familias, de hecho, es la familia el núcleo de socialización donde se gestan estas prácticas, caracterizadas por una fuerte relación con la Tierra y con lo que ella brinda a los sujetos; de allí que se valore desde las posibilidades de disfrute y relajación que ofrece el ambiente natural, hasta prácticas más complejas como el cultivo de huertas, las siembras, reconocimiento de especies, ecologismo, entre otras. El uso del tiempo liberado se dinamiza en torno a actividades que para otros pueden definirse como trabajo, pero para las familias participantes en este estudio se constituyen en vivencias de ocio que configuran un estilo de vida, estas actividades pueden ser: marchas en favor de la protección de reservas ambientales, mingas, chagras,

ágapes, lombricompost, lectura al aire libre, tejidos, o celebración de fechas especiales en ambientes naturales.

La posibilidad de aprender mientras se convive y se disfruta de la naturaleza, es otro de los reconocimientos que las familias hacen a las prácticas recreativas como experiencias transformadoras, pues la vivencia permite construir saberes desde la relación con el ambiente, como puede ser el reconocimiento de aves propias de un ecosistema, las dinámicas de una jornada de siembra, las propiedades medicinales de las plantas o características de especies nativas. Estos aprendizajes por lo general se dan de manera espontánea al interactuar con el entorno y con las personas que conocen de ellos. En este sentido se reconocen y valoran otras fuentes de conocimiento y se instauran nuevas lógicas para el aprendizaje diferentes a las convencionales institucionalizadas. Se aprende en contacto mismo con la naturaleza, de la voz del abuelo, del líder, del padre o la madre, se da a la pregunta, a la exploración como fuentes principales de conocimiento. A estas experiencias se suma el valor que se da al saber ancestral, a lo solemne, a lo espiritual, a la conexión que los participantes establecen entre la naturaleza y su Yo interno, su yo reflexivo.

El poder transformador de estas experiencias permite, según las familias, experimentar sensaciones de paz, tranquilidad y bienestar. En palabras de una de las participantes “la naturaleza genera una conexión como con el alma, uno va a espacios naturales a ver paisajes y como que limpia la energía (risas y suspiro)” (FIN, 2018). Lo participantes hacen referencia al origen del ser, a la madre naturaleza, incluso a posibilidades de sanación física y emocional que permiten comprender la búsqueda de experiencias

transformadoras trascendentales. La percepción de bienestar que manifiestan las familias en relación con las vivencias recreativas está relacionadas con la satisfacción y tranquilidad que encuentran en el desarrollo de las actividades, por la posibilidad de establecer lazos familiares sólidos, y de potenciar el desarrollo de sus capacidades, orientarse a la consecución de una vida feliz en plenitud.

Por todo lo anterior es posible dar cuenta de las características de las prácticas recreativas en ambientes naturales y su potencial para la transformación de los sujetos y de los colectivos a los que pertenecen. A través de las intervenciones de los participantes fue posible definir algunas características o atributos de las experiencias, que permiten diferenciarlas y otorgarles un lugar particular en relación con otras prácticas recreativas. A continuación, se amplía al respecto.

Características de las prácticas recreativas de familia en ambientes naturales

Los participantes atribuyen a las prácticas recreativas en ambientes naturales características específicas que permiten determinar su particularidad y riqueza para el desarrollo humano y en específico el desarrollo infantil. Aquí es importante resaltar el papel de la familia como agente socializador primario que, a través de experiencias vivenciales, tiene el propósito fundamental contribuir con la formación de sus hijos desde los primeros años. En este sentido las prácticas recreativas en ambientes naturales se caracterizan por la libertad, el diálogo de saberes, la lúdica, la creatividad, la participación y lo singular de la experiencia.

La libertad es percibida por las familias participantes como la capacidad individual de elegir formas de vivir, disfrutar y estar en los ambientes naturales. Una de las participantes afirma “siempre me parece bueno que puedan hacer otra cosa: correr, jugar... No sé... puedan tener más libertad y que su imaginación pueda ir más allá y que salgan de la rutina” (F1N, 2018). Se reconoce en la vivencia la oportunidad para tomar decisiones en relación con la búsqueda de satisfactores. El sujeto es protagonista de su práctica recreativa movilizándola desde sus gustos y particularidades y no desde prácticas institucionalizadas o prefabricadas como aquellas provenientes de la industria del ocio y el entretenimiento.

En estas vivencias recreativas la libertad se manifiesta en el reconocimiento de múltiples formas de ser y estar en la naturaleza, alejándose de prácticas homogenizantes que intentan predeterminedar aquello que ellos perciben, se ha estereotipado como goce o placer. La libertad se da desde vivencias simples que, como se ha mencionado anteriormente, están cargadas de la sensación de paz y tranquilidad, de la posibilidad de salir de la rutina, de disfrutar lo simple tal como lo muestra el siguiente relato: “En estos espacios, nos sentimos como en paz, sentimos que en estos espacios de alguna manera ellos pueden ser ellos mismos. Entonces no necesitan como estar tan cuadrículados, tan ajustados a las normas de otros espacios, sino que, realmente pueden sentirse como son... trepar, saltar, ensuciarse” (F3AB, 2018).

Otro de los atributos que posee la práctica recreativa en estos ambientes es el diálogo de saberes que se dinamiza a través de los encuentros intergeneracionales. Dado que estas prácticas se dan en familia, es común encontrar el reconocimiento que hacen los

integrantes más jóvenes sobre los saberes que poseen sus abuelos, valorando los conocimientos y las anécdotas que se han transmitido generación tras generación, lo cual potencia los vínculos entre los integrantes de las familias.

El diálogo de saberes vincula discursos y prácticas provenientes de diferentes fuentes y experiencias para comprender la realidad desde posturas reflexivas y transformadoras. Estos diálogos posibilitan reconocer coincidencias, similitudes o distancias entre los tipos de prácticas, juegos, y dispositivos con los que se recrea la vida entre los abuelos, padres e hijos. Al respecto, uno de los participantes señala: “En estos espacios, pues muchas veces ocurren situaciones o momentos muy bonitos, pues mi abuelo cuenta historias de ellos, de mis tías y mi mamá en su infancia y esto es lo bonito y se aprovecha la naturaleza” (F1Migue, 2018).

En estas experiencias hay una apertura permanente al diálogo y al aprendizaje, lo cual implica una comprensión frente a la existencia de otro y sus formas diferentes de ver el mundo y de construir conocimientos. Así, el diálogo de saberes puede comprenderse como “un tipo de “hermenéutica colectiva” donde la interacción caracterizada por lo dialógico, recontextualiza y resignifica los dispositivos [...] que facilitan la reflexividad y la configuración de sentidos en los procesos, acciones, saberes historias y territorialidades” (Ghiso, 2000). Esta postura permite dar a la práctica recreativa una cualidad particular en relación con su riqueza dialógica para generar aprendizajes significativos mediados por el gusto y el placer de ser aprendidos.

Lo anterior se relaciona con la característica lúdica de la práctica recreativa. Si se entiende “la lúdica como una dimensión del desarrollo humano, relacionada con la

necesidad del sujeto de sentir, expresar, comunicar y producir emociones orientadas a la entretención, la diversión y el esparcimiento” (Bonilla, SF p. 22), las prácticas recreativas en ambientes naturales favorecen la consecución de estos propósitos, a través de diferentes manifestaciones caracterizadas por el goce, el placer y su carácter autotélico. Las familias participantes atribuyen a estas manifestaciones este carácter lúdico y creativo que no solo les permite el disfrute, sino que posibilita el desarrollo de la imaginación, la capacidad de expresarse, de emocionarse y de crear.

A través de diferentes actividades y elementos naturales (piedras, ramas, semillas, hojas) los participantes se dan al encuentro con la naturaleza, gozan del entorno y de los recursos que en él se encuentran, La creación y re-creación de juegos, historias, canciones, durante el encuentro favorecen la producción creativa a partir de la vivencia y de las características contextuales. Los padres de familia que participaron en este estudio afirman que el no hacer uso - por lo menos momentáneamente- de dispositivos tecnológicos, genera nuevas formas de compartir, divertirse y crear en colectivo actividades de esparcimiento:

“[el ambiente natural] le permite explorar esa parte creativa de... no sé, ponerles nombre a los árboles, imaginar que es un barco y que está en el mar, que son piratas, también armar... digamos mi hijo arma refugios con los palos, con troncos. A veces sólo juegan a la cocinita, entonces a coger ingredientes, imaginarse que están haciendo pizzas y pues sin necesidad de juguetes extras, o sea, sólo con la naturaleza podrían hacer muchísimas... hacer nidos... ¡hacer de todo!”. (F3AB, 2018)

Estas vivencias posibilitan además la participación de todos los integrantes en la toma de decisiones para el desarrollo de actividades. Aquí juegan un papel fundamental la posibilidad de diálogo y concertación, en las que los niños y niñas están involucrados directamente, pues ellos tienen un protagonismo especial en las experiencias que los adultos -madres y padres- agencian para favorecer su desarrollo. Estas iniciativas se movilizan desde los intereses de los adultos en sintonía con los gustos de los niños y las niñas. La participación se da en términos de equidad, respeto y valoración de la diferencia.

Por último, las reflexiones realizadas por las familias participantes dan cuenta de la singularidad de la experiencia, es decir, la subjetividad de la vivencia en la experiencia recreativa. De este modo, se reconoce que hay tantas formas de habitar y disfrutar los ambientes como personas participan en ellos, por eso, aunque compartida, la significación de la vivencia es individual. Todos los integrantes de una familia pueden disfrutar del mismo ambiente natural, incluso si realizan actividades diferentes, así lo manifiestan los participantes, mientras alguien se dedica a la contemplación, otro puede estar disfrutando de una lectura o haciendo actividad física, aun así, gozar todos de los espacios abiertos y naturales. Y esto podría estar sustentado por Osorio (2016, p. 45) “Desde el campo de la recreación se crean espacios-tiempos sociales y personales que mediados por la vivencia configuran una realidad construida por los sujetos en la experiencia y desde la experiencia, en virtud de las subjetividades que se ponen en juego”.

La multiplicidad de actividades y experiencias a las que pueden acceder las personas en los ambientes naturales brindan una amplia gama de posibilidades para el desarrollo humano, el fortalecimiento de vínculos familiares, la valoración de la naturaleza y el desarrollo integral de niños y niñas. A continuación, se amplía en los tipos de prácticas recreativas reconocidas por las familias como experiencias enriquecedoras en ambientes naturales.

Tipos de prácticas recreativas: formas de estar en armonía con la naturaleza

Los tipos de prácticas recreativas que se presentan en este apartado, no sólo contienen las características mencionadas anteriormente, sino que se distinguen de otras prácticas que se desarrollan bajo una lógica consumista creadas por el negocio del entretenimiento como los cines, video juegos, centros comerciales, parques de diversión, restaurantes, entre otros.

Por lo tanto, las prácticas recreativas en ambientes naturales reconocidas por los participantes se pueden agrupar en torno a experiencias tales como: encuentros familiares que comportan tradiciones, encuentros colectivos en búsqueda del bien común, actividades convencionales en espacios abiertos, juegos, actividades relacionadas con los sentidos y actividades de tipo ancestral.

En los relatos de los participantes es común que manifiesten la realización de actividades que permiten el encuentro familiar con una carga tradicional propia de la cultura colombiana, estas actividades van desde el paseo de olla, salidas a elevar cometa, celebraciones de fechas importantes hasta el paseo de río.

De igual forma, las familias expresan la vivencia de encuentros colectivos en búsqueda del bien común, actividades como las mingas, el cultivo de huertas, el lombricompost, siembras para la protección de reservas naturales, marchas en protección de la naturaleza, y se reconocen como prácticas para el bien común por su posibilidad de encuentro con otras familias y la conformación de redes sociales que permiten movilizar luchas por el bienestar de las comunidades, la salud y el futuro de próximas generaciones.

Desde otra perspectiva, los participantes relacionan actividades de tipo convencionales en espacios abiertos como la realización de paseos en bicicleta, caminatas ecológicas, vivencia de campamentos familiares y la visita a humedales.

Es necesario resaltar que el tipo de prácticas más enunciado por los participantes, tiene que ver con actividades que permiten los juegos simbólicos, de representación y de competición, estas expresiones lúdicas se pueden dar en ambientes naturales gracias a los artefactos o recursos que el mismo entorno ofrece. Entre ellos las familias destacan: juego de roles, jugar en el agua y con el barro, rodar en la montaña, armar refugios, juegos de retos físicos, hacer nidos con material natural, jugar a la cocina, competencias de observación, trepar en árboles y riscos, explorar el entorno, entre otros.

Los integrantes de las familias relacionan actividades como la observación de animales, el avistamiento de aves, la escucha de los sonidos de la naturaleza y la observación de las constelaciones, como un tipo de actividades que involucran los sentidos y le otorgan a los ambientes naturales la posibilidad de vivenciarlas a través de la contemplación y la exploración del medio.

Por último, otras formas de prácticas recreativas de las que dan cuenta los participantes se relacionan con la vivencia de lo étnico y lo ancestral. Las familias hacen referencia a actividades de tipo ancestral como a los encuentros alrededor del fuego, círculos de la palabra, visita a las chagras, cantos, mitos y narraciones propias de las tradiciones de los pueblos indígenas.

Estas prácticas recreativas, reconocidas por las familias, devienen de la valoración de la naturaleza. Cada una de ellas implica actitudes empáticas de cuidado y conservación que se desarrollan a través de la experiencia del contacto directo con la naturaleza y se acompañan de los conocimientos que los adultos disponen para que niños y niñas construyan aprendizajes y se relacionen de manera responsable y equilibrada con ella.

La construcción del sentido de la relación ser humano-naturaleza

Desde las prácticas recreativas en ambientes naturales, las familias construyen el sentido de la relación ser humano-naturaleza a partir de las formas propias de sentir, percibir, interactuar con los elementos naturales, nociones morales, prácticas culturales, afiliaciones, historias familiares, e ideologías y situaciones sociales particulares. Todos estos aspectos se entrelazan y expresan de forma particular para cada una de las familias participantes.

La construcción de sentido en la relación ser humano-naturaleza, según lo expresado por los participantes e interpretado por la presente investigación, se teje a partir de la afinidad con los sistemas naturales, las motivaciones y los elementos identificados individual y colectivamente y, las historias previas de los adultos que lleva a cada sujeto a

sentir y conectarse con la naturaleza diferencialmente. Esta relación es una conexión que trasciende del contacto directo a la vivencia cotidiana, permea la capacidad reflexiva de los sujetos para comprender su rol y responsabilidad frente al cuidado de la Tierra, activa la esfera cognitiva de las actitudes ambientales y aumenta la afinidad con todos los seres vivos. Así lo expresa uno de los padres participantes “Hay una relación muy diferencial de uno con su entorno cuando uno cree que uno domina ese entorno y está esa naturaleza y sus animales y todo está para mí, que cuando uno siente que hace parte integral de eso, o sea, ahí hay una cosa que rompe toda la forma de desarrollar la vida de las personas [...] Entonces si hay otra forma de relación y así cómo te relacionas así con lo primero que te da la otredad entonces todas tus relaciones interpersonales las comienzas a hacer de otra forma, el lenguaje súper diferente entonces escuchas normalmente la palabra de tejer... y hay otra forma de ver la vida” (F5JS, 2018).

Valores de biofilia

El contacto con la naturaleza promueve una relación afectiva con el medio natural y aunque de manera innata existe esta afiliación -hipótesis de biofilia-, el hecho de estar en contacto con la naturaleza *per se* no determina una mayor afinidad, esta disposición genética requiere de la vivencia y exposición periódica del sujeto a los ambientes naturales. Para caracterizar lo reportado por los participantes del estudio, se tomó como referencia los nueve valores determinados por (Kellert & Wilson, 1995) de los cuales se encontraron seis:

Naturalista: Recoge todas las sensaciones y emociones de agrado por la naturaleza, su abanico de posibilidades, expresados por los participantes, incluye la tranquilidad,

disminución del estrés, el aprecio por los colores, las texturas y formas naturales, el gusto por estar en contacto con la tierra, el agua y los árboles, la sensación de libertad y amplitud, el silencio que se logra allí y la posibilidad de alejarse de los problemas.

La valoración y reconocimiento de lo natural se expresa en la comprensión de ser parte de la naturaleza en donde todos caben, y los mayores beneficiarios son los seres humanos “[...] hace parte de entender que nosotros no somos, no estamos por encima de la cadena, que este es un espacio para absolutamente todos [...] Y quienes más necesitan del aire, del agua, los animales y los árboles, en realidad somos nosotros, quienes disfrutamos todos esos servicios ecosistémicos que ellos nos prestan” (F2GP, 2018).

Así mismo sorprenderse y comprender desde lo más sencillo y básico la conexión existente entre seres humanos y no humanos le recuerda al sujeto que hace parte de un entramado de relaciones, así lo expresa una participante, “en algún momento vi un nido con cabellos encontrados, ¡muy cerca de nosotros! y entonces fue muy bonito, porque nosotros usamos las plumas para hacer artesanías, pero las aves utilizan nuestro cabello para hacer los nidos. Entonces la conexión que hay [...]” (F3AB, 2018).

Científico ecologista: Incluye aquellos conocimientos relatados por los propios miembros de la familia o que se descubren individualmente y, que están relacionados con las propiedades de los elementos naturales, la comprensión de los ciclos naturales y su incorporación en la alimentación, la salud y en la disposición final de los residuos. La emoción pasa por el aprendizaje, la reflexión y deriva en prácticas de cuidado.

Estética: La armonía y belleza de la naturaleza se encuentra en la capacidad de observar y contemplar todo en la escena natural, sentir y disfrutar del silencio, respirar

aire puro y lo que ello produce en cada sujeto, en contraste con el cemento, las construcciones, los carros y la contaminación que se viven en los centros urbanos...”yo veo la naturaleza bonita, yo siento que sería mucho más chévere si todo el mundo fuera a la montaña y que no hubieran tantos carros, sino que se usara bicicleta mejor, o que hubieran carros pero muy poquitos, y que pues... ya no hubieran tantas calles, tantos edificios, ni tanto cemento”.(F3Ángel, 2018).

Humanista: La afinidad está mediada por el apego emocional a las especies y ecosistemas como soportes de vida, que deriva en la protección de los mismos. En este sentido se reconoce la observación de animales silvestres y, especialmente para niños y niñas el estar en contacto directo con ellos, pues, los hace *vibrar* y, desde allí hay una comprensión de su libertad, el derecho a la vida de otros seres no humanos y lo que significa el encierro para los animales.

Uno de los participantes reconoce en la relación con su hija lo siguiente: “[...] decidir con ella y explicarle el por qué de las decisiones, ha sido súper chévere. Ver cómo lo incorpora, lo interioriza y lo va apropiando incluso lo de los zoológicos también. Hay unos donde afortunadamente hacen recuperación de fauna, entonces uno le dice: estos animalitos están acá... pero después los van a soltar... porque estaban malitos, o porque los cazan.” (F5JS, 2018).

Moralista: En familia se reconoce que el sufrimiento animal, aunque puede ser placentero para otras personas, definitivamente para sus integrantes no lo es. Entonces sentimientos como la compasión empiezan a ser parte de sus decisiones, es decir no se quedan en el sentir, sino que trascienden en la toma de decisiones. Así se relata una

experiencia que expresa esta valoración: “También nos hemos traumatizado, el día que fuimos a pescar y decidimos que en la vida íbamos a ir a pescar otra vez, nos pareció muy brusco porque el pescado tuvo una muerte muy lenta... el gancho se le enredó en la cabeza y se movía y se movía. Fue horrible y descubrimos que algo que para los demás es chévere... para nosotros no.” (F1N, 2018).

También desde allí se decide por otros hábitos de vida, como el hecho de ser vegetarianos, la afinidad emocional se da por la empatía y valoración de ese otro ser no humano que hace parte del planeta. Uno de los niños participantes lo manifiesta así: “[...] en realidad yo también quiero ser vegetariano porque me estoy comiendo un cadáver de un animalito que nos ayuda a la Madre Tierra.”(F2JDP, 2018).

Simbólica: La naturaleza se convierte en la oportunidad para explicar los ciclos de la vida, a través de lo que pasa en ella de forma natural y dinámica, se hacen analogías para la comprensión de la vida humana. Es así que en familia se puede hablar de la sexualidad, de la muerte, del nacimiento, del ciclo del agua, de la red de la vida. “Entonces es ver como espacios propicios para aprender de valores de nosotros y darse cuenta que no somos tan alejados de ellos, sino que tenemos herramientas diferentes, pero no es que seamos el centro de todo el universo.” (F3AB, 2018). Y también se hace desde la horizontalidad, no hay una jerarquía que domine sobre otra, lo que pasa en la naturaleza pasa en la propia vida humana. Así lo expresa uno de los niños participantes: “Un árbol es como una persona” (F3Ángel, 2018), complementado por su hermana, “Pues digamos un árbol es como dice Ángel, se comunica por las raíces. Por eso es muy bueno plantar árboles cerca, para que las raíces alcancen a cogerse porque entonces así se pueden

comunicar, y pues los otros árboles saben si uno de ellos está enfermo y pues sí está enfermo ellos le ayudan con lo que necesite.” (F3Sol, 2018).

Varios relatos coinciden en referirse a la naturaleza como la madre y la Madre Tierra y connota las emociones que significa el contacto, la interacción con la madre y su relación con el hogar “[...] personalmente creo que la naturaleza es una madre, entonces yo siento que estoy como en mi casa, es como mi hogar, estoy con una mamá” F3AB

Si bien la teoría, reconoce múltiples beneficios para el desarrollo humano desde el contacto directo con la naturaleza, desde el ámbito familiar, deja de lado elementos claves como la motivación personal y colectiva, la sensación de seguridad, la oportunidad de encontrarse con otras personas, contextos, culturas y entornos diferentes que, sin duda alguna, se convierten en razones fundantes para construir el sentido de conexión que permanece y se fortalece continuamente.

La motivación y el deseo de salir de lugares posibilitan la comprensión de la magnitud de la naturaleza, pues abarca desde contemplación del cielo, del espacio hasta el horizonte lejano. Las paredes parecieran convertirse en barreras que limitan la capacidad de perderse en la inmensidad.

La sensación de seguridad, comparada con los miedos y la desconfianza que se vive en las grandes ciudades, contribuye a disfrutar las prácticas de forma tranquila; los adultos reconocen y valoran esos espacios seguros que, a la larga, contribuyen a lograr estados de paz en medio de una caminata, una visita al río, jugar en el bosque, se vive y se disfruta.

La seguridad no se consigue haciendo desaparecer los peligros que el ambiente natural presenta al trepar, correr o jugar, sino implicando y responsabilizando a niños y niñas de

su propio cuidado, enseñándoles a manejar el riesgo, a confiar en sus propias capacidades y en encontrar en la naturaleza las condiciones para su desarrollo, un madre así lo realta: “[...] en la interacción natural de ellos con el medio, ahí si yo soy muy tranquila con eso, no los molesto mucho con ¡ay no te comas eso! ¡No toques eso!...” (F3AB, 2018).

Otra arista de la seguridad está relacionada con los contextos de las prácticas recreativas donde se comparte con personas desconocidas o ajenas a la familia. Desde el discurso preventivo y de cuidado de cuidadores a hijos, siempre aparece el tema del peligro de hablar con desconocidos, pero en la práctica recreativa en ambientes naturales niños y niñas se sienten seguros al hablar con una persona desconocida; la madre percibe esa seguridad y por consiguiente ella también se siente segura.

Además, generan la oportunidad de encontrarse con otras personas, contextos, culturas y entornos diferentes que llevan a la reflexión del sujeto, a preguntarse por su propia configuración y, también cómo es que hace el otro que interactúa constantemente con los ambientes naturales.

Un factor importante que incide en la motivación está mediado por la formación académica en ciencias biológicas y/o ecología de padres, madres y familiares cercanos y, tiene que ver con aquello que se elige desde el gusto, atravesado por un proceso formativo y reflexionado y también movilizado por las vivencias propias de la infancia, se articula y logra conversar con aquello que se comparte con el otro, el entorno y con la vida misma. Relaciona todas las formas de comprensión, como complementarias y útiles, para el propio conocimiento de los sistemas de soporte de vida, la funcionalidad dentro

de ellos, y el rol de responsabilidad que los adultos expresan cuando se refieren al bienestar común y el buen vivir. Una de las madres que es ecóloga relata su historia:

“Mi mamá siempre decía primero hay que conocer Colombia y ella, pues nos cargaba a sus muchachitos en bus... y, así conocimos un montón... Y eso fue una influencia directa para tomar la decisión de estudiar Ecología y, cuando vi que tenía un enfoque como más relacionado con la gente, como una relación que la gente tiene con la naturaleza dije: ¡Esto es lo mío y ya!”(F5CM , 2018).

Desde una perspectiva latinoamericana en la construcción de sentido sobre la relación ser humano-naturaleza, en lo ancestral, la motivación está relacionada con la comprensión de la cosmogonía del cuidado. Es necesario involucrarse desde el amor para sentirlo y vivirlo profundamente.

“...no hay otra forma de vivir la ancestralidad que no sea untándose, sembrando, porque todo nuestro discurso está centrado en eso y toda nuestra cosmogonía está basada en eso, cuidar la semillas, cuidado de la madre, pues en el amor hacia los otros seres, en el cuidado propio a partir de la naturaleza”. (F4I, 2018)

El reconocimiento de aquellos elementos significativos que están presentes en la práctica recreativa se incorpora en la vida de los sujetos y perduran en el tiempo. Uno de ellos es el disfrute, característica fundamental de las prácticas recreativas, pero que al generar experiencias gratas, deja el deseo de volver o de estar allí de conectarse con aquello vital que enseña, sorprende y cobra vida... incluso desde la muerte.

Otro elemento importante es la construcción de identidad familiar, en el sentido, que las familias pueden encontrarse en otros espacios y contextos y compartir, pero es en

los ambientes naturales donde todos están presentes de forma consciente, es decir de cuerpo y mente, se comparte la conversación y el alimento, se juega con los elementos naturales, no hay artefactos externos (dispositivos electrónicos) que interfieran, se cuidan unos a otros, se vive con plenitud la experiencia, se resignifican los mismos entornos por vivirlos en familia, y se generan momentos llenos de emociones que, en los siguientes encuentros familiares, seguramente serán evocados. La identidad familiar está relacionada precisamente con esos recuerdos, historias, momentos significativos que siguen marcando y tejiendo los lazos de la familia, los que perduran en el tiempo.

Así mismo, la conexión con la naturaleza se transmite de generación en generación, no solo desde el discurso sino que también se materializa y resignifica de una generación a otra, en el grupo de familias entrevistadas, dos generaciones trepan el mismo árbol y relatan la emoción que sienten al verse allí juntos alrededor de un ser vivo que los ha visto crecer y les ha permitido disfrutar. La mayoría de los adultos entrevistados refieren que sus infancias estuvieron atravesadas por vivencias en contacto directo con la naturaleza y/o conexión con las historias de sus abuelos provenientes del campo, “pues yo siento que el haber estado cerca de la naturaleza me hizo... o sea influyeron mucho en mi personalidad y en mis gustos. ¡Pues todavía lo siento!” (F3AB, 2018).

También aparecen hitos de la vida que marcan un antes y un después, como por ejemplo la enfermedad y el estilo de vida acelerado, rutinizado e inmerso en la ciudad. “Porque además el contacto con la tierra ... es como mi testimonio que la tierra ¡si sana! o sea, el contacto con la Tierra restaura. Uno aprende a soltar, uno aprende a perdonar, aprende a dejar, aprende a entregar sin esperar nada a cambio.”(F2GP, 2018).

Otro elemento significativo en la construcción de sentido que es valorado por los entrevistados y que se expresa de distintas formas es el vivir vs. tener. Quien vive la experiencia, además de disfrutarla plenamente, valora precisamente ese espacio tiempo que es propio del sujeto de nadie más, pero que tiene una connotación mayor al hacerse en familia e involucrar a otros, porque “[...] no es sólo el acto de la siembra, no sólo es el acto de defensa de medio ambiente, si no, ese acto de construir de tejer entre todos de una manera muy amorosa...” (F2GP, 2018).

Y desde allí el apego a lo material, pasa a un segundo plano, es cuestionado y reflexionado. La mayor satisfacción radica precisamente en vivir y vivir con lo necesario “uno realmente puede vivir con lo que uno tiene y con lo que uno recoja” (F3AB, 2018), y no sólo aplica a las familias que viven en zonas rurales, para dos familias de la ciudad, la armonía que se vive con la naturaleza también significa que no existe una necesidad de acumular para tener más.

Una de las madres, señala que, si estas prácticas recreativas en ambientes familiares realizadas actualmente con sus hijos hubiesen atravesado su infancia de forma regular, seguramente su incidencia hoy en día sería mayor en cuanto al cuidado y responsabilidad ambiental, sin embargo la conexión que siente con la naturaleza se convierte en su trabajo, en su voluntariado y en su activismo político. “Seguramente si yo hubiera podido hacer lo que hago ahora desde pequeña de pronto la repercusión de lo que yo hago sería más grande, hubiera podido tener más incidencia [...]” (F2GP, 2018).

Incidencia percibida en el desarrollo infantil a partir de la relación entre recreación y ser humano-naturaleza

La incidencia percibida por las familias participes de esta investigación respecto al desarrollo infantil, en el marco de la relación ser humano – naturaleza y recreación; confirma que el desarrollo de habilidades, las experiencias significativas y la felicidad de los niños y niñas son una ventana de oportunidad para el despliegue de nuevas y mejores relaciones entre los seres humanos con los sistemas de soporte de vida.

Como se ha planteado en los resultados de la investigación, la construcción de sentido respecto a la naturaleza se configura en el entramado de formas de sentir, pensar y actuar que atraviesa al existencia humana, lo cual también configura un elemento característico de la trascendencia experimentada en la recreación.

En línea a lo anterior, este apartado de la investigación aborda el desarrollo infantil desde la comprensión que al respecto, tienen los padres y madres de las familias participantes, enriquecida con las voces de los niños y niñas que libremente quisieron hacer parte de este proceso.

En relación a ello y en el marco de las líneas de indagación propuestas se reconoce que la comprensión de padres y madres participantes, respecto al desarrollo infantil se articula a la idea de este como un proceso que permite a sus hijos e hijas ser la mejor versión de sí mismos desde el despliegue de la creatividad y la imaginación, el fortalecimiento de habilidades motrices, sociales, cognitivas y emocionales, la construcción de vínculos con otros y la conciencia del cuidado de toda forma de vida.

Desde esta perspectiva, y a partir de las respuestas dadas por las familias participantes, se reconoce que la incidencia de las prácticas recreativas y la relación ser humano – naturaleza no hace parte de una relación causa – efecto.

La comprensión de desarrollo hace énfasis en la importancia de la interacción. “El objetivo es que sean ellos en contacto con la naturaleza” (F1N, 2018), y se materializa en los discursos, prácticas de crianza, vivencia de valores en familia, la forma de abordar la vida, la reflexividad y el pensamiento crítico en el marco de: comprensiones sobre los niños y niñas, la libertad en el ejercicio de la participación, la familia como entorno de socialización y el desarrollo de habilidades de los hijos e hijas a lo largo del curso de vida.

Comprensiones sobre los niños y niñas

El modo como las familias participantes han comprendido a los niños y a las niñas tiene un gran impacto en la configuración de la imagen respecto a sí mismos (Patiño, 2016) desarrollada en contextos de diversidad de la estructura, origen o relaciones de los grupos familiares.

De esta forma, los padres y madres participantes reconocen a los niños y niñas como sujetos portadores de habilidades, afectivos, bondadosos, autónomos, felices y en continua relación con otros y con el entorno que no exige la mediación del adulto.

En este sentido, y respecto a la comprensión de los niños y niñas, se hace evidente el reconocimiento como sujeto social, en la capacidad y libertad para hacer amigos, establecer relaciones de ayuda a otros, ser influyentes en decisiones, procesos y cambios de actitudes frente al cuidado de la naturaleza.

De acuerdo a ello, estas comprensiones de los niños y niñas que poseen las familias, en el marco de las prácticas recreativas y la relación ser humano – naturaleza; inciden en el desarrollo infantil en la promoción de interacciones enriquecidas y afectuosas con los seres humanos y no humanos.

Lo anterior infiere que los niños y niñas que experimentan este tipo de interacciones enriquecidas y afectuosas poseen elementos que aumentan su capacidad de resolver problemas y la sensibilidad ante las necesidades de otros.

La libertad en el ejercicio de la participación

La existencia de relaciones democráticas al interior de las familias es fundamental para el adecuado ejercicio de los derechos y deberes de cada uno de sus miembros y la formación ciudadana.

La gran riqueza de estas relaciones está en el aporte que las familias, en el marco de unas posibilidades y desde la perspectiva del bienestar, brindan a los niños y las niñas la posibilidad de elegir. Un aporte que devela la comprensión de los niños como agentes de cambio en el espacio - tiempo que habitan, portadores de voz y voto en las decisiones frente a lo que quiere, cómo y cuándo, donde los padres y madres más allá de decirles ¿qué quieren hacer? o imponerles, les muestran posibilidades y brindan opciones con un margen de libertad e interés claro sobre su bienestar.

De acuerdo a ello, las relaciones democráticas al interior de las familias en el marco de las prácticas recreativas y la relación ser humano – naturaleza, inciden en el desarrollo infantil al resaltar el valor que posee la voz de los niños y las niñas, brindando oportunidades donde sean protagonistas de las prácticas, y de esta forma se configure la

conciencia como ser libre, portador de derechos, capaz de elegir sin presión, interlocutor válido y miembro de una comunidad.

Todo esto puede ser un aporte para que la participación de los niños y niñas trascienda y desde la concertación familiar como experiencia les permita reconocerse como sujetos autónomos y ciudadanos.

La familia como entorno socializador

Las respuestas de los participantes en la investigación, al abordar los elementos claves de los entornos en los que transcurre la vida de los niños y las niñas, dirigen su mirada hacia el funcionamiento de las familias para el desarrollo infantil y más que una lista de características ambientales develan características simbólicas que al estar presentes aportan en la transformación y re significación que los niños y niñas realizan de los mismos.

Siendo así, los espacios tiempos claves para la realización de prácticas recreativas con y en las familias, más que condiciones físicas intervenidas por los seres humanos, requiere condiciones para la interacción de los niños y niñas con ellos mismos, con otros y con el entorno.

Las condiciones de interacción vinculan factores biológicos, la protección, la atención, el afecto, el acompañamiento, las prácticas, el compromiso y el cobijo de los niños y niñas. Debe primar que los niños y niñas puedan “ser”, a través de las visiones y relaciones en las que se van construyendo. Así lo plantean unos de los padres de familia participantes “para mí hay tres cosas que son fundamentales que son la libertad, el amor y el desarrollo de pensamiento” (F5JS, 2018).

Igualmente, deben permitir a los niños y niñas entender procesos y resultados. Lo cual hace referencia a que puedan vivir en las familias, siendo estas el entorno primordial al que los niños y niñas ingresan con libertad para la exploración, conocimientos previos y preguntas, que en búsqueda de respuestas les permita la conexión con los sentidos, y paz en movimiento “...la paz no es estar solamente quieto, sino también la paz que están moviéndose y sentir la presencia de otros seres”. (F4I, 2018)

Desarrollo de habilidades en el curso de vida

El desarrollo de los sujetos desde la gestación hasta la muerte, desde la perspectiva del curso de vida, opera bajo la lógica de que el desarrollo es un proceso inacabado, que entrelaza trayectorias vitales.

Desde esta perspectiva, las prácticas recreativas y la relación ser humano – naturaleza tiene una incidencia en el desarrollo de los niños y niñas donde la creatividad, la conciencia de cuidado y la construcción de conocimiento desde la experiencia, se presentan como grandes beneficios percibidos por las familias para el desarrollo infantil.

La creatividad es un elemento fuerza presente en los juegos de los niños y niñas, las formas como se relacionan con sus pares, adultos y con lo no humano, las formas como entienden el mundo y lo expresan en sus palabras.

La importancia que dan las familias a la creatividad está en el reconocimiento de la misma como una habilidad que se desarrolla para enfrentar la dificultad.

Por otro lado, la conciencia de cuidado “hacia toda forma de vida” se materializa en las acciones de ayuda por la naturaleza desde el imperativo del respeto por la vida

expresada así por uno de los niños participantes “Las plantas también están vivas. Entonces las plantas se tratan por igual y pues también que los humanos no nos creamos tan superiores a los demás, cuando hay muchas cosas en la que los animales nos pasan” (F3Sol, 2018).

La conciencia de cuidado ha sido manifestada por los participantes de la investigación a las relaciones de ayuda hacia el otro y las diferentes formas de vida.

Con respecto a la construcción de conocimiento propio desde la experiencia permite a las familias abordar y a los niños comprender temas que generalmente son difíciles para las familias como son la sexualidad, la vida y la muerte. Donde si bien se ha requerido la presencia del adulto, el protagonismo es de la naturaleza. Este es un ejemplo de ello: “hemos descubierto serpientes muertas y dos lagartijas muertas [...] Las enterramos donde habíamos enterrado una serpiente [...] y entonces vimos que ya no estaba la lagartija [...] sino que estaba todo como lleno de tierra se había descompuesto [...] Por eso, cada día toca aprovecharlo Porque uno no sabe que pase. Uno debe aprovechar los días porque tal vez al otro día puede que fallezca o algo.” (F3Ángel, 2018).

Por último los padres reconocen que al estar en contacto con la naturaleza, niños y niñas, desarrollan un pensamiento lógico, el fortalecimiento de la motricidad, el sentimiento de autonomía, la capacidad para la toma de decisiones en el marco de libertad y la disminución del estrés.

Los niños y niñas en la naturaleza, analizan comparan, miden, exploran, preguntan y se responden a sí mismos desde el reconocimiento de las formas, texturas y colores hasta el análisis de la ocurrencia de los ciclos naturales tanto de los seres vivos como de los

componentes de los sistemas naturales, desde allí, los padres participantes reconocen el desarrollo de una estructura mental para comprender fenómenos naturales *in situ*.

Con respecto a la motricidad, si bien no hay una búsqueda por que niños y niñas fortalezcan sus habilidades, los padres entrevistados dan cuenta en la propia experiencia en los ambientes naturales el despliegue diferencial de cada uno de ellos; los elementos naturales están puestos allí y cada quien desde su propia curiosidad, afinidad y libertad explora, descubre e interacciona.

Una de las madres entrevistadas, relata que la exposición de sus hijos a ambientes naturales comparado con un ambiente externo y cerrado, influye en su comportamiento y en la relación de hermanos: “Lo otro que percibo es que entre más naturaleza tenemos, menos se pelean entre ellos. Ellos tienen digamos una edad cercana y han tenido tiempo para pelearse y estresarse mucho... y siento que cuando pueden de alguna manera desfogar su energía, eso los ha hecho más tranquilos y sobre todo en lugares naturales. Por ejemplo, cuando vamos a un centro comercial... como que ahí... hay una saturación de su mente que los hace salir de alguna manera estresados, y eso genera conflictos. En cambio, estando así en entornos naturales como que cada uno tiene su espacio y puede estar tranquilo.” (F3AB, 2018).

Capítulo 5

Conclusiones y recomendaciones

La investigación permitió reconocer que las prácticas recreativas familiares en ambientes naturales potencian la relación ser humano - naturaleza y configuran una oportunidad para crear una nueva relación con el entorno, desde la cual, la actividad humana entra en armonía con los sistemas naturales y posibilita acciones conscientes para intervenir en los problemas socioambientales actuales. En este sentido, las prácticas recreativas en ambientes naturales conducen a una reflexión profunda sobre el rol de ser humano en la naturaleza que repercute en comportamientos proambientales desde la conciencia del cuidado de los otros, de sí mismo y del entorno.

Ha sido revelador comprender que no hay una receta determinada para la práctica recreativa familiar en ambientes naturales, si bien hay características compartidas, cada familia y cada sujeto es particular y teje su propia identidad alrededor de ella. Esta construcción es parte de un proceso consciente en el que el sujeto se pregunta por sí mismo a partir de lo que vive, la forma como se concibe en relación con la naturaleza, la idea que tiene respecto al cuidado de lo que lo rodea e incluso sobre la concepción de calidad de vida.

Las prácticas recreativas, son a su vez espacios de construcción de conocimiento, donde el diálogo de saberes y la interacción con el entorno posibilita una hermenéutica colectiva fundamentada en el contacto con la naturaleza, experiencias y aprendizajes significativos; el sujeto en la práctica recreativa es protagonista, vive la posibilidad de

enriquecerse en el encuentro con el otro mediante sus anécdotas y prácticas. En ningún momento, las prácticas recreativas son homogenizantes, de hecho, al ser pensadas desde los gustos y particularidades de los sujetos revelan a su vez una gama de posibilidades que les permite ser ellos mismos.

Adicionalmente, la práctica recreativa familiar no tiene más fin que sí misma. No se limita a visitar un ambiente natural, sino que conlleva un despliegue de oportunidades para el inicio de la apropiación de elementos sociales y culturales propios del entorno. De esta forma, configura la imagen que los sujetos tienen de sí mismos, permite la interacción con otros, la comprensión del contexto que habita, y la consolidación de procesos que propenden por una reflexión sobre la relación ser humano-naturaleza y las implicaciones que tiene para el desarrollo de la vida misma.

La construcción de sentido ser humano – naturaleza no se configura en un momento específico del curso de vida. Se teje desde el reconocimiento de la afinidad con los sistemas naturales donde el sujeto se reconoce como parte del mismo, la historia de vida propia y la que se entrelaza con las de los integrantes de la familia, las experiencias significativas que derivan del contacto directo con la naturaleza y, los discursos y apuestas familiares desde la formación académica o empírica sobre el ambiente y la responsabilidad de su cuidado.

En este sentido, el contacto con la naturaleza no es suficiente para el desarrollo de la conciencia ambiental. La investigación revela que es la experiencia la que permite que los seres humanos sientan, reconozcan y piensen diferente. Las formas de relación de los sujetos con la naturaleza, si bien tienen influencia por el grupo de referencia del que se es

parte, tiene como protagonista primordial al sujeto en sí mismo, sin que ello le ubique en el centro de la relación. De hecho, la investigación revela un interés constante de los participantes por dejar a un lado la perspectiva antropocéntrica dando pie a una perspectiva más integradora donde el sujeto se siente parte de y desde la cual las relaciones de cuidado son materialización del reconocimiento de la coexistencia entre todas las formas de vida.

Es posible afirmar en este punto que la construcción de sentido no es un proceso individual simplemente, de hecho, la investigación permitió reconocer el papel medular de las experiencias previas que generacionalmente se reproducen mediante relatos familiares, celebraciones de vida y la experiencia de juego en entornos naturales comunes. Se reconoce así, que en la construcción de la relación ser humano – naturaleza el papel de los legados familiares también son protagonistas y la naturaleza permite a cada integrante estar de la forma cómo quiere estar y sentir. Los dispositivos naturales el agua, el barro, el árbol, la montaña, están allí dispuestos para que cada quien desde la libertad de elegir, crear e imaginar interaccione con ellos. En esa relación se descubren afectos, miedos, se asumen riesgos, se explora y se aprende.

La incidencia percibida por las familias respecto al desarrollo infantil sustentan el interés prioritario por aportar en la vida de los niños y niñas para el desarrollo de sus capacidades, la creación de relaciones armónicas con los sistemas de soportes de vida, y con la búsqueda de la felicidad como objetivo de la existencia.

La investigación logra develar la comprensión del desarrollo infantil de las familias participantes quienes resaltan el interés por el desarrollo de capacidades, la búsqueda de

la mejor versión del ser, lo cual abarca habilidades motrices, la creatividad, la imaginación, el aprendizaje, y de forma importante, la construcción de vínculos basados en la conciencia del cuidado de si mismo, del otro y de toda forma de vida.

Cuando se aborda la incidencia percibida por las familias respecto a las prácticas recreativas en ambientes naturales y la relación ser humano – naturaleza, se logra identificar que esta percepción está articulada a una noción particular sobre los niños y niñas, que se configura desde la experiencia de los padres como hijos, las historias familiares y sus apuestas actuales como padres y madres frente a los procesos de crianza.

Desde esta perspectiva niños y niñas desde la primera infancia, sin proponérselo, se están formando empíricamente como agentes de cambio para la protección y cuidado del ambiente; las experiencias compartidas, los diálogos con los abuelos, la posibilidad de dos generaciones compartir un mismo ambiente natural en la misma etapa de la vida, sin duda alguna son factores que construyen su subjetividad política orientada a la sensibilidad, compasión, capacidad crítica que no se limita a la transmisión de conocimientos y habilidades técnicas para una mejor vivencia al aire libre, sino que se busca el desarrollo de una conciencia y una acción más comprometida con la conservación y mejoramiento de las condiciones ambientales planetarias.

Un hallazgo a resaltar en esta investigación relacionado con la hipótesis de la biofilia es que no es suficiente contar con la disposición genética de afinidad innata que permite la conexión ser humano-naturaleza, y si bien los valores propuestos por Kellert y Wilson (1995) se pueden medir desde un enfoque empírico analítico, la posibilidad de analizarlo desde uno comprensivo, sugiere tener en cuenta otros factores determinantes y

complementarios que ocurren en la cotidianidad de los sujetos. El reencuentro con la naturaleza es motivado por los integrantes de la familia para vivir en libertad y disfrute desde el contacto directo con la naturaleza, la presencia de hitos significativos en la vida de los integrantes que generan una nueva perspectiva frente a la misma, la cercanía a la muerte, la reflexión sobre el sistema educativo y los valores económicos centrados en el tener, consumir y acumular. Desde allí, las familias y los sujetos emprenden acciones orientadas a la vida en plenitud y a prácticas de crianza basadas en el amor, la libertad y el desarrollo del pensamiento.

A partir del conjunto de los elementos presentados, se proponen recomendaciones en función de fortalecer los campos de la recreación, la sostenibilidad ambiental y el desarrollo infantil.

Estas recomendaciones como posible camino a seguir, se enriquecen con la opinión de una de las familias, expresada así:

[...] si un adulto solo está en la ciudad, solamente en lo cotidiano, en lo construido por el ser humano pues no va a estar en paz y esto no se tiene en cuenta... digamos que mundialmente se reconoce la salud como algo integral. Entonces esto debería incidir en las políticas públicas de educación, de salud, de recreación... pues para generar bienestar para todos y tristemente uno se da cuenta que es lo contrario. ¡Como la naturaleza supuestamente no genera dinero! pues no se le invierte. Pero realmente si se le mira desde ese punto... al generar bienestar también se genera mucho dinero... en atenciones. Si... a mí me gustaría ver una educación... mejor dicho: un mundo hecho para los niños ¡donde quepan los niños y donde quepa la naturaleza! que hubiera ciudades más verdes, que en

cada cuadra hubiera un pedacito de bosque... que tuviéramos una huerta... que hubiera animales libres... o sea, ¡sería muy bonito un mundo así!” (F3AB, 2018).

Con relación a la academia, es necesario que se continuen promoviendo discusiones interdisciplinarias entre el campo de la recreación como elemento transformador individual y colectivo, el ambiente comprendido desde la sostenibilidad de los sistemas naturales y el desarrollo infantil como ventana de oportunidad para el desarrollo humano, toda vez que se permita dar cuenta de la importancia de las relaciones que tejen los sujetos en función de la valoración de la naturaleza en la apropiación de elementos sociales y culturales propios del entorno, configuración de la imagen de sí mismo, interacción con otros seres vivos, comprensión del contexto que habita, y la consolidación de procesos que propendan por una reflexión sobre la relación ser humano-naturaleza y las implicaciones que tiene para el desarrollo de la vida misma.

Teniendo en cuenta las discusiones adelantadas a nivel nacional con relación a la implementación de políticas públicas de primera infancia, y adolescencia, es necesario promover estudios de tipo cualitativo y cuantitativo con relación a la triada recreación, naturaleza y desarrollo infantil con el objetivo de repensarse el papel de la recreación y la naturaleza en el desarrollo humano, enriqueciendo así la ejecución de planes, programas y proyectos intersectoriales que se gestan a nivel territorial desde una pertinencia y urgencia global.

Por último, se podría dar continuidad a la profundización de la triada propuesta en esta investigación, desde la línea de Niñez en el marco de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social, revisando lo propuesto desde el juego, las prácticas pedagógicas, la educación

ambiental y la ciencia ciudadana en contextos rurales, urbanos y en ámbitos educativos e institucionales.

Referencias

- Aaron, R., & Witt, P. (2011). Urban Students' Definitions and Perceptions of Nature. *Children Youth and Environment*, 21(2), 145-167.
- Acosta, A., & Martínez, E. (2009). *Derechos de la naturaleza*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.d.
- Acuña, M., & Mauriello, A. (2013). Recreación y Educación Ambiental: algo más que volver a crear. *Revista de Investigación Universidad Central de Venezuela*, 37(78), 213 - 230.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31.
- Bonilla, C. (SF). Una aproximación al concepto de lúdica. *Kinesis*, 22.
- Bronfenbrenner, U. (1976). The ecology of human development: history and perspectives. *Psychologia*, 19(5), 537-549.
- Bustan, T., Young, A., & Todd, S. (2006). Environmental Sensitivity and Outdoor Recreation Setting Preferences. In: Coalition for Education in the Outdoors Eighth Biennial Research Symposium. Indiana, USA.
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, 23, 204-216.
- Carreño, J., Gutiérrez, P., & Rodríguez, A. (2014). La experiencia como categoría de análisis de la recreación: Posibilidad pedagógica. *Lúdica Pedagógica*, 1(19), 123-134.
- Cava, J., & Musitu, G. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona, España: Ediciones Octaedro.
- Cava, J., & Musitu, G. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Psychosocial intervention*, 12(2), 179-192.
- Chawla, L. (2015). Benefits of Nature Contact for Children. *Journal of Planning Literature*, 30(4), 433-452.
- Collado, S., & Corraliza, J. (2012). *Naturaleza y bienestar infantil. Un estudio sobre el impacto de los entornos naturalizados en la infancia*. La Coruña, España: Ed. As Salguerías.
- Colombia. Ministerio de Educación Nacional (2014). *Referentes técnicos para la educación inicial en el marco de la atención integral. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral*.

- Documento No. 24. La exploración del medio en la educación inicial.* Bogotá, Colombia.
- Colombia. (2015). *Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia. Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión.* Bogotá, Colombia.
- Constitución política colombiana (1991). Asamblea Nacional Constituyente, Bogotá, Colombia, 6 de Julio de 1991.
- Coreth, E. (1972). *Cuestiones Fundamentales de Hermenéutica.* Barcelona, España: Editorial Herder.
- Corraliza, J., & Collado, S. (2011). La naturaleza cercana como moderadora del estrés infantil. *Psicothema*, 23(2), 221-226.
- Cronon, W. (1995). "The trouble with Wilderness; or getting back to the wrong Nature". . En W. Cronon, *Uncommon ground* (pp. 69-90). New York: Norton.
- Duek, C. (2010). Infancia, desarrollo y conocimiento: los niños y niñas y su socialización. *Rev.latinoam.cienc.soc.niñe* 8(2),799 - 808.
- Elizalde, R., & Gomes, C. (2010). Ocio y recreación en América Latina: conceptos, abordajes y posibilidades de resignificación. *Polis. Revista Latinoamericana*, (26). Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/64#quotation>
- Escobar, A. (2000). *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?* Barcelona: Paidós.
- Espinosa Yañez, A. (2004). Tiempo de Recreación. Descanso, Diversión y Desarrollo Personal en una Entidad Mexicana. *Administración y organizaciones*, 12(6), 63-80.
- Evernden, N. (1992). *The social creation of Nature.* Baltimore: John Hopkins University Press.
- Freeman, P., & Zabriskie, R. (2002). The role of outdoor recreation in family enrichment. *Journal of Adventure Education & Outdoor Learning*, 2(2), 131 - 145. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14729670285200241>
- Galli, F. , Bedim, L., Bolzan, C., & Castellá, J. (2013). Comportamiento proambiental en la infancia: un análisis de niños del sur de Brasil. *Revista latinoamericana de psicología*, 45(3), 459-471.
- García López, J. C., Mora Espitia, D. Y., Vásquez Sosa, L. F., & Osorio Correa, E. (2016). *La recreación, un derecho para ejercer la participación en primera infancia. Estrategia Local para la Primera Infancia del municipio de Bojayá, Chocó.* (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional-CINDE. Bogotá, Colombia.
- Ghiso, A. A. (2000). Potenciando la diversidad (diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva). *Aportes*, 53, 58-71.

- Gomes, C. (2010). Ocio, recreación e interculturalidad desde el “Sur” del mundo: desafíos actuales. *Polis* 26, 1-19. Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/236#quotation>
- Gomes, C., Osorio, E., & Pinto, R, L. (2010). *Lazer na América Latina/Tiempo libre, ocio y recreación en Latinoamérica*. Santiago: Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Gómez Pompa, A., & Kaus, A. (1992). Taming the wilderness myth. *BioScience*, 42(4), 271-278.
- Gregorio, A. (2008). *La Recreación en la Niñez: “Conceptualización, Características y Aportes desde la Recreación al desarrollo de los Niños”*. (tesis de pregrado). Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina.
- Gudynas, E. (2011). Imágenes, ideas y conceptos sobre la naturaleza en América Latina. En: L. Montenegro Martínez, *Cultura y naturaleza. Aproximaciones a propósito del bicentenario de la independencia de Colombia*. (267-292 pp.). Bogotá. Colombia
- Gutiérrez, P. (2017). Recreación y turismo como campos. En A. Diaz , C. Guerrero , P. Gutiérrez , J. Carreño, B. Rodríguez, & G. Mesa. *Recreación, turismo y educación*. (131-136 pp.) Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Horton, J. (2017). Disabilities, urban natures and children’s outdoor play. *Social & Cultural Geography*, 18(8), 1152-1174.
- Iturrieta, S. (2001). *¿Conflictos familiares? Cómo resolverlos*. Universidad Católica del Norte - Centro de educación a Distancia. Chile. Recuperado de <http://www.cpihts.com/PDF/Sandra%20Olivares.pdf>
- Kahn Jr, P. H., & Kellert, S. R. (2002). *Children and nature: Psychological, sociocultural, and evolutionary investigations*. London: MIT press.
- Kaplan, S. (1995). The restorative benefits of nature: Toward an integrative framework. *Journal of Environmental Psychology*, 15(3), 169 - 182.
- Kellert, S., & Wilson, E. (1995). *The biophilia hypothesis*. Washington: Island Press.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació*, 19, 87-112.
- Lema, R., & Machado, L. (2013). Ocio y Recreación para el Desarrollo Humano. Compilación aportaciones VII Encuentro Científico Internacional de la Asociación Iberoamericana de Estudios de Ocio. En M. Cuenca, *Recreación y*

- Lúdica como Estrategias para el Desarrollo.* (177-204 pp.). México, DF.: OTIUM.
- Louv, R. (2008). *Last child in the woods: Saving our children from nature-deficit disorder.* Chapell Hill, NC-USA.: Algonquin Books.
- Martínez, E. (2014). *La naturaleza entre la cultura, la biología y el derecho.* Quito: Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo.
- Moore, R. C. (2008). Healthy Planet, Healthy. En J. H. S. R. Kellert, *Biophilic Design: the theory, science and practice of bringing buildings to life* (153–203 pp.). New Jersey: John Wiley & Sons.
- Muñoz Wilches, L., Ortiz Guerrero, C., & Pérez Martínez, M. (2006). *Los cambios institucionales y el conflicto ambiental: El caso de los valles del río Sinú y San Jorge.* Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Nahuelhual Muñoz, L., & Núñez Parrado, D. (2010). Beneficios económicos de la recreación en áreas protegidas públicas del sur de Chile. *Estudios y perspectivas en turismo*, 19(5), 703 - 721.
- Osorio, E. (2001). Los beneficios de la recreación desde una perspectiva del desarrollo humano. Cali, Colombia. Recuperado de <http://www.redcreacion.org/simposio2vg/EOsorio.htm>
- Osorio, E. (2003). La participación infantil desde la recreación. III Simposio Nacional de Vivencias y Gestión en Recreación. Vicepresidencia de la República - Coldeportes - Funlibre. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.redcreacion.org/documentos/simposio3vg/EOsorio.html>
- Osorio, E. (2005). La recreación y sus aportes al desarrollo humano. Memorias del Primer Congreso Departamental de Recreación. Villavicencio, Colombia. Recuperado de <http://www.redcreacion.org/documentos/cmeta1/EOsorio.html>
- Osorio, E. (2009). La Recreación en Colombia Un campo en Construcción. En C. Gomes, E. Osorio, L. Pinto, & R. Elizalde, *Tiempo Libre, ocio y recreación en Latinoamérica.* (109-133). Belo Horizonte: UFMG.
- Osorio, E. (2016). Aproximaciones para la construcción del campo de la recreación en Latinoamérica. En Peralta, R., Medina, R., Osorio, E., & Salazar, C.

Aproximaciones para la construcción del campo de la recreación en Latinoamérica. R. M. Peralta. México: Puerta Abierta.

- Patiño, J. (2016). Las familias como agentes de cambio: una mirada desde el desarrollo familiar colombiano. En J. L. Meza & R. M. Páez (Eds.) *Familia, escuela y desarrollo humano. Rutas de investigación educativa* (57–74 pp.). Bogotá. Universidad de La Salle y CLACSO.
- Peralta, R., Medina, R., Osorio, E., & Salazar, C. (2016). *Aproximaciones para la construcción del campo de la recreación en Latinoamérica.* Mexico: Puerta Abierta.
- Plan Nacional de Recreación 2013 -2019. Estrategia Nacional de Recreación para la Primera Infancia. Bogotá: Coldeportes-Funlibre.
- Pointon, P. (2014). ‘The city snuffs out nature’: young people’s conceptions of and relationship with nature. *Environmental Education Research*, 20(5), 776–794.
- Ramos de Robles, S. L., & Feria Cuevas, Y. (2016). La noción de sentido de lugar: una aproximación por medio de textos narrativos y fotografías. *Innovación Educativa*, 16(71), 83-110.
- Ribeiro, D. (1972). *Configuraciones histórico-culturales americanas.* Montevideo: Centro de Estudios Latinoamericanos. P.imprenta.
- Ríos, C., & Menezes, I. (2017). ‘I saw a magical garden with flowers that people could not damage!’: children’s visions of nature and of learning about nature in and out of school. *Environmental Education Research*, 23(10), 1402-1413.
- Ruiz Silva, A. (2004). Texto, testimonio y metatexto: el análisis de contenido en la investigación en educación. En A. Ruiz Silva, *La práctica investigativa en ciencias sociales* (45-48 pp.). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Sánchez Miranda, M. P., & De la Garza González, A. (2015). Biophilia and emotions: their impact on an environmental education course. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 4(8). Recuperado de <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=503950656008>
- Seymour, V. (2016). The Human–Nature Relationship and Its Impact on Health. *Frontiers in public health*, 4, 1-12.
- Suárez, S. (2009). Una aproximación a la representación social de la recreación en Argentina, aportes para resignificar el concepto. En E. O. C. Gomes, *Tiempo libre, ocio y recreación en Latinoamérica* (41-65 pp.). Belo Horizonte: UFMG.
- Tabares, J. F. (2005). Dimensión social de la recreación. 7º *Camping Taller nacional de recreación.* Viterbo: INDER Medellín, Colombia.

- Tarrant, M. A. (1998). Outdoor Recreation and the Predictive Validity of Environmental Attitudes. *Department of Recreation and Leisure Studies*, 21(1),17-30.
- Tuñón, I., Laiño, F., & Castro, H. (2014). El juego recreativo y el deporte social como política de derecho. Su relación con la infancia en condiciones de vulnerabilidad social. *Educación Física y Ciencia*, 16(1). Recuperado de <https://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/efycv16n01a04>
- Ulloa, A. (2001). Transformaciones en las investigaciones antropológicas sobre naturaleza, ecología y medio ambiente. *Revista Colombiana de Antropología*, 37,188-232.
- Valdemoros, M.A., Sáenz, E. & Ponce de León, A. P. (2017). Ocio digital y ambiente familiar en estudiantes de Postobligatoria. Comunicar: *Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (50), 99-108.
- Valles, M. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. Madrid : Síntesis S.A. .
- Vargas, G. (2005). Naturaleza y medio ambiente: Una visión geográfica. *Revista Geográfica Venezolana*, 46(2), 289-304.
- Vitale, L. (1991). *Historia de nuestra América. Los pueblos originarios*. Santiago de Chile: Ediciones CELA.
- Waichman, P. (1998). *Acerca de los enfoques en recreación*. Coldeportes / Funlibre: V Congreso Nacional de Recreación. Universidad de Caldas. Manizales
- Wals, A. (1994). Nobody planted it, it just grew! Young adolescents' perceptions and experiences of nature in the context of urban environmental education. *Children's Environments*, 11(3),177-193.
- Wells, N., & Evans, G. (2003). Nearby nature a buffer of life stress among rural children. *Environment and behavior*, 35(3), 311-330.
- Wells, N., & Lekies, K. (2006). Nature and the life course: Pathways from childhood nature experiences to adult environmentalism. *Children Youth and Environments*, 16(1)1 - 24.
- Wilson, E. (1989). *Biophilia*. Harvard University Press.
- WWF. (2018). *Informe planeta vivo. Apuntando más alto*. Grooten, M. y Almond R.E.A. (Eds.). WWF, Gland Suiza.
- Zapata Ospina, B., & Restrepo Mesa, J. (2013). Aprendizajes relevantes para los niños y las niñas en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 217-227.

Zuluaga, J. B. (2002). La familia como escenario para la construcción de la ciudadanía: una perspectiva desde la socialización de la niñez. CINDE, (Manizales)
Colombia: Ponencia presentada en el II encuentro Internacional: Escuela, familia y medios: escenarios para la paz y el desarrollo humano.